

500\$ Arg

Octubre 22

MALAS PALABRAS



#LA NUEVA M@RGINALIDAD

CAOS, VIOLENCIA Y ANTIPOLITICA

En este número: Roberto Bacman, Federico Fahsbender, Romina Del Plá, María Esperanza Casullo, Adrián Grana, Maura Brighenti, Ana Mallimaci, Esteban Rodríguez Alzueta, Juan Ruocco, Juan Ramos Padilla, Mariana Sidoti Gigli, Joana Giménez, Celeste Fierro y más...

QUIÉNES SOMOS

Malas Palabras es una revista de pensamiento político nacida en el 2011. En sus páginas, canaliza y difunde el análisis y las ideas de las y los trabajadores, quienes aportamos con nuestra militancia y nuestra voz a la interpretación y transformación de la realidad. Y porque creemos fervientemente que siempre es posible aportar en la reconstrucción de un pensamiento crítico, creador y propositivo.

Malas Palabras es editada mensualmente y distribuida a nivel nacional.

Buenos Aires, Argentina, 2022.

Coordinación Editorial

Juliana Godoy

Redacción

Florencia Mártire
José Ignacio Maldonado
Mariana Portilla
Rubén Fernández Lisso
Sofía Acosta

Colaboradores

Juan Ruocco
Edu Guzmán
Emiliano Guido
Esteban Rodríguez Alzueta
Laureana Cardelino
Nicolas Poggi

Colaboradores fotografía

Juan Díaz
Manuel Cascallar

Ilustración Tapa y nota principal

Juan Soto

Editor de Fotografía:

Ariel Valeri

Corresponsal fotoperiodismo

Luciano Di Costanzo

Retoque fotográfico

Javier Beresiarte

Diseño Gráfico

Adictxs Gráficos

Desarrollo web

Julio Burgardt

CONTACTO



Instagram: revista.malas.palabras



WEB: malaspalabras.org



revista.malas.palabras@gmail.com



Twitter: malaspalabrasmp

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.
Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor:
DÑDA: RL-2018-47705135-APN-DNDA#MJ.

SUMARIO

OCT.22

Pág. 4 | LA NUEVA MARGINALIDAD

Una galería de personajes que venían moviéndose en las alcantarillas del sistema quedó frente a la vista de todo el país después del intento de magnicidio a CFK. Una generación de jóvenes y no tan jóvenes criados en las ruinas de una sociedad diezmada por el neoliberalismo, que fueron cultivando perfiles signados por el hartazgo, la alienación y la violencia y finalmente pasaron a la acción.

Opinan: Roberto Bacman, Federico Fahsbender, María Esperanza Casullo, Romina Del Plá y Adrián Grana.

Por Mariana Portilla y José Maldonado



Pág. 8 | EL SEGUNDO TIEMPO DE MASSA: LOS CAMINOS DEL AJUSTE

El proyecto de Presupuesto 2023 contiene varias claves para entender hacia dónde proyecta la gestión de Sergio Massa el rumbo de un año electoral: seguir bajando el déficit como se prometió al FMI, expandir modestamente la economía e intentar moderar la inflación, que cerrará 2022 en torno al 90 por ciento. En la calle, el termómetro de la conflictividad gremial y social.

Por José Maldonado



Pág. 10 | BANCOS DE ODIO

¿Qué pasa cuando las sociedades no logramos desactivar el odio y vamos conformando una energía moral a disposición de cualquiera?

Por Esteban Rodríguez Alzueta

Pág. 14 | MEMES Y MAGNICIDIO

Vinculaciones entre la Banda de los Copitos y las comunidades radicales extremas que supuran en internet a nivel global. Globalización, simbología neo nazi e identificación memera.

Por Juan Ruocco

MALAS PALABRAS



Pág. 16 | "PARA DISCUTIR LA REFORMA DE LA CORTE PRIMERO HAY QUE SACAR A ESTOS CUATRO CORRUPTOS"

Entrevista a Juan Ramos Padilla, el camarista al que no le importa "tirar" su carrera judicial para seguir denunciando que la Corte actual "está puesta ahí para garantizar el saqueo".

Pág. 18 | CANAL DE MAGDALENA: DRAGANDO UNA SALIDA DIRECTA AL MAR

Reclamado por sectores que militan la soberanía hídrica, vuelve a cobrar fuerza el proyecto de dragado del Canal de Magdalena. Voluntad política y fondos asignados en el proyecto de presupuesto 2023 abren un horizonte de oportunidades para el comercio fluvial. Contrapuntos pendientes.

Por Nicolás Poggi

Pág. 20 | MI PRIMER TRABAJO (PREARIO)

La precariedad laboral extrema impera entre la juventud, reforzada por la utopía liberal del "ser tu propio jefe". Contra el mito del fin del trabajo, ¿cuáles son las necesidades laborales de las y los jóvenes? Entrevista a tres referentes de la juventud político sindical: Celeste Fierro (Movimiento Socialista de los Trabajadores); Mariana Sidoti Gigli (Sindicato de Prensa Bonaerense); y Joana Giménez (Juventudes de la CTA Autónoma).

Por Florencia Mártire y Mariana Portilla



Pág. 24 | BORIC: VIAJE AL CENTRO DE LA MODERACIÓN

Tras la contundente derrota en el plebiscito constitucional, el presidente Gabriel Boric impulsa un nuevo itinerario constituyente de carácter menos asambleario; en paralelo, profundiza el carácter moderado de un gobierno ambivalente que, a modo de ejemplo, procura cuidar a los océanos a la par que guerrea a la comunidad mapuche

Por Emiliano Guido

Pág. 26 | MIGRACIONES: MI VIDA VA PERDIDA DICE LA AUTORIDAD

Desde los pueblos saqueados de todo el mundo brotan las masas migratorias que huyen del desamparo. Construcción del migrante ilegal como problema, imprecisiones y consecuencias. La "buena" y la "mala" inmigración para impartir políticas desiguales.

Opinan: Maura Brighenti y Ana Mallimaci

Por Rubén Fernández Lisso



Pág. 30 | "EL DISPARO A CRISTINA FUE UN APRENDIZAJE PARA ALGUIEN QUE TRABAJA CON LA REALIDAD"

Entrevista a Joaquín Polo, realizador de "Que tiemble el universo", un documental que muestra las similitudes entre el avance de las derechas de Latinoamérica y las respuestas de las movilizaciones populares en Argentina, Chile, Brasil y Colombia.

Por Sofía Acosta

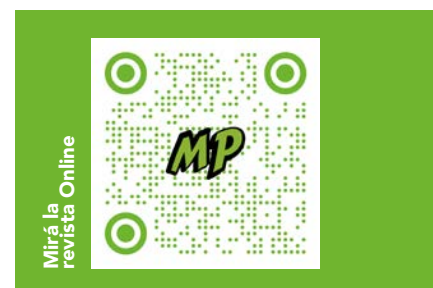
Pág. 32 | RECOMENDADOS: Che vos, ¿que miras?

Literatura:
Tu cruz en el cielo desierto, de Carolina Sanín

Película:
A taxi driver, Los héroes de Gwangju

Pág. 34 | LAS MALAS PALABRAS DEL MES

Pepe Mujica sobre el cambio climático: "Parece que lo fundamental no es la felicidad o la vida humana, sino la acumulación".





#LA NUEVA M@RGINALIDAD

CAOS, VIOLENCIA Y ANTIPOLITICA EN EL PAIS QUE NO MIRAMOS

**OPINAN: Roberto Bacman, Federico Fahsbender,
María Esperanza Casullo, Romina Del Plá y Adrián Grana.**

Por Mariana Portilla y José Maldonado | Ilustración: Juan Soto

Fernando Sabag Montiel fue un "freak" toda su vida. Tenía casa, pero vivía en habitaciones precarias de alquiler en el oeste del Gran Buenos Aires. A veces, hasta dormía en su auto. Camaleónico, cambiaba con frecuencia de aspecto, de personalidad y de grupo de amigos: de fanático evangelista a cultor del death metal; de rastafari a místico con influencias neonazis. Sus amigos cuentan que era remisero, pero que trabajaba tres días y desaparecía cuatro. En el ambiente en el que se movía, generalmente era víctima de bullying y por eso, hace un tiempo había empezado a cultivar un perfil más "duro". En marzo de 2021 la policía lo detuvo por llevar una cuchilla de 35 centímetros en la guantera de su vehículo.

Brenda Uliarte, su pareja, tiene 23 años y una vida marcada por la tragedia. Hasta los cinco años vivió con su madre, que estuvo en pareja con un hombre que abusó de ella varias veces. Su padre -que se presentó en los medios como un "fanático kirchnerista"-, se la llevó a vivir con él, pero en realidad estaba al cuidado de su abuela, que falleció hace algunos años. En 2020 tuvo un hijo que murió a las pocas semanas de vida. También ofrecía contenido sexual por internet, a través de Only Fans, una plataforma que explotó en pandemia porque permitía a muchas mujeres y hombres tener ingresos sin salir de su casa.

En el último tiempo Brenda se movía mucho por las calles de Buenos Aires

vendiendo copos de azúcar junto a Fernando, a quien había conocido el año pasado en una fiesta. Aparecieron varias veces en móviles en vivo de la TV hablando pestes de los planes sociales. Aunque no tenía formación política, en los últimos meses se había acercado al grupo Revolución Federal, un núcleo de derecha que irrumpió entre los foros de antikirchneristas de la web en los últimos años y organizó escraches violentos contra políticos del Frente de Todos, dirigentes sociales y sindicales y también contra algunos dirigentes de Juntos por el Cambio a los que consideraban "tibios".

Doce días antes del intento del atentado contra la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner, que para la

Justicia ella instigó y ayudó a organizar, Brenda Uliarte subió a sus redes una foto donde se la veía frente a la Casa Rosada, participando de la movilización en la que arrojaron antorchas, huevos y piedras.

El líder de este grupo radicalizado se llama Jonathan Morel, también es otro joven "desencantado" con el sistema. Tiene 23 años, es carpintero y el creador de la guillotina que se exhibió en Plaza de Mayo junto a la consigna "Presos, muertos o exiliados". Su padre es "esquizofrénico, falopero y chorro", contó. Su madre lo tuvo a los 16 años. Pasó por varios empleos: vendió flores, lavó autos, fue canillita, atendió teléfonos en un call center y trabajó en un bar. Votó a Mauricio Macri porque es "antikirchnerista" pero como el ex mandatario lo "desilusionó muchísimo" ahora se identifica con el ultraliberal Javier Milei.

Morel y otro pibe compañero de andanzas, Leonardo Sosa, se movían por Buenos Aires a la cabeza de un grupo cada vez más numeroso que se había propuesto pasar a la acción directa en la radicalización de su discurso violento. El día de la asunción de Sergio Massa en Economía golpearon su camioneta y agredieron a movileros de la TV. En los foros de los que participaban, proponían "matar a todos los políticos" y se lamentaba "no tener una bazooka" para "bajar" el helicóptero del Presidente.

A poco más de un mes de la noche en que Sabag Montiel gatilló sin éxito frente a la cara de Cristina Fernández,

Esta galería de personajes que venían moviéndose en las alcantarillas del sistema quedó frente a la vista de todo el país. Una generación de jóvenes y no tan jóvenes

criados en las ruinas de una sociedad diezmada por el neoliberalismo, que fueron cultivando perfiles signados por el hartazgo, la alienación y la violencia y finalmente pasaron a la acción, inspirados en grupos de ultraderecha de Estados Unidos y en el discurso de los ultraconservadores españoles de VOX.

¿Cómo puede interpretarse su irrupción en la escena social y política del país? ¿Son un nuevo sujeto político

o apenas un grupo de marginales que proponen caos y violencia? Las dos preguntas siguen dando vueltas sin por ahora encontrar respuestas únicas. Hay otras, hay más: ¿estos marginales aparecieron como consecuencia de la crisis de representación de los partidos políticos? ¿Cómo hay que entenderlos?

MIRAR LAS ALCANTARILLAS

Desde la sociología, Roberto Bacman propone una primera aproximación para definir a estos grupos. "Son marginales -dice a Malas Palabras el sociólogo y analista- Desde el punto de vista antropológico, diría que son tribus ocultas. Deciden que a la política hay que perseguirla desde la acción, se vuelven violentos y tienen comportamientos tribales. Y aparecen, básicamente, porque la polarización en la sociedad es cada vez mayor".



Federico Fahsbender, escritor, periodista de INFOBAE y uno de los que con más rigor se aproximó a estos grupos, relativiza lo de tribus "ocultas". Si bien el intento de magnicidio es insólito, la amenaza no es nueva, aclara. En el último año hubo al menos seis detenidos con historias similares, que amenazaron por redes con cometer atentados contra dirigentes políticos, desde Tucumán hasta Campana. Jóvenes que si no hubiesen sido detectados y detenidos tal vez podrían haber sido mass shooters (tirados masivos) algo totalmente nuevo para la Argentina.

"El discurso de todos ellos era reaccionario. Algunos tenían libros nazis de Alfred Rosenberg, otros reivindicaban la estética alt-right (derecha alternativa)", dice Fahsbender. Además, formaban parte de foros de incels, una palabra que deriva de la expresión en inglés "involuntarily celibate", —celibato involuntario—, subcultura donde el discurso del odio a la mujer es una constante.

El atentado frustrado contra CFK deja al descubierto que estos grupos vienen avanzado en organización y en ambiciones. Pero la politóloga María Esperanza Casullo es tajante: "Están presentes en Argentina desde hace ya varios años; las feministas, mujeres trans y activistas LGTBQ vienen siendo víctimas de campañas

de acoso y difamación. No es cierto que nadie los viera venir. Las mujeres alertaron todo lo que pudieron y la respuesta fue decirles 'no les den bola' o 'es solo un fenómeno de redes'".

Aún si este fenómeno fuera el emergente de la crisis económica y de representación política, Casullo considera que hay que preguntarse por qué en los '90 los "grupos perdedores" tenían como salida marchar, hacer piquetes, apostar a la movilización y a nuevas respuestas colectivas y hoy alientan el caos y la violencia.

"Ahora se trata de personas que de manera mesiánica intentan asesinar a una figura política. Algo que nunca había sucedido ni en las peores crisis económicas de la Argentina. ¿Qué pasó? ¿Qué cambió en el sistema de inteligencia? ¿Qué cambió en los discursos de los que están incluidos en el sistema político? ¿Por qué la primera reacción de este grupo es ir a los medios de comunicación a buscar legitimación? Faltan variables para analizar", advierte Casullo.

ES LA POLÍTICA

¿La primera mirada apunta a la política. Fernando Sabag Montiel, Brenda Uliarte y el resto de la "Banda de los Copitos", como Nicolás Carrizo,

también detenido, se movían más o menos cerca de grupos como Revolución Federal o Nación de Indignados. Pero Roberto Bacman propone una definición más precisa del vínculo de ellos con la política. "A estos grupos es muy difícil sentarlos a discutir. Tienen mayor referencia en los libertarios, no porque los libertarios generen a estos grupos, sino porque los libertarios profundizan en su discurso la antipolítica y estos grupos están dispuestos a comprar ese discurso. No pueden pensar más allá de eso y son muy peligrosos", asegura.

Para la diputada nacional del Frente de Izquierda Romina Del Plá la aparición en la escena pública de estos grupos de derecha, "fachos-libertarios", no es nueva: "Quizá es nuevo la centralidad política o el hacerse notar tan fuertemente. Pero nosotros venimos advirtiendo hace tiempo su accionar. Los hemos denunciado por los atentados a los murales de Mariano Ferreyra y por los ataques a locales de la Izquierda el año pasado en varias provincias".

En diálogo con **Malas Palabras**, señala que desde el propio sistema, desde el propio régimen político, se les dio aire. "¿A qué me refiero? A todo el tiempo que se las propaga en televisión, se las deja hablar. ¿Por qué se las deja correr? Porque para el régimen es mucho más interesante que la presión social y el descontento con las fuerzas políticas que se han ido alternando en el poder se canalice por derecha y no por izquierda".

AMISTADES PELIGROSAS

Mientras tanto, la investigación sigue su curso y trae novedades inquietantes. Los copitos tenían algún tipo de vinculación con sectores de la política o servicios de inteligencia, y organizaron —aunque con una torpeza propia de un grupo de marginales con pocas luces— un complot para matar a CFK y causar una conmoción nacional que los convertiría "en San



Martín". Jonathan Morel, creador de Revolución Federal, por su parte, recibió transferencias millonarias de un fideicomiso que estaría vinculado a Caputo Hermanos, una razón social que pertenece a los hermanos del ex ministro macrista Luis "Toto" Caputo, por un supuesto trabajo de carpintería en Neuquén, según revelaron la AFI y la Unidad de Información Financiera (UIF).

La sombra de los vínculos políticos de estos grupos con sectores del PRO volvió a levantarse cuando se conoció que Gastón Marano y Brenda Salva, abogados de Carrizo, líder de "los Copitos", eran asesores de legisladores del PRO. En su primera aparición pública tras el atentado, Cristina Fernández puso el foco en ese punto y se preguntó cómo estos marginales podían tener acceso a abogados tan caros. Sus abogados defensores, por su parte, reclaman en la Justicia que se investigue la red de presuntos autores intelectuales. Durante el alegato por el juicio de la denominada "Causa Vialidad", la ex Presidenta trazó un nexo entre la acusación del fiscal Diego Luciani y la escalada de violencia que culminó con el intento de su muerte: "Son la banda de autores materiales, lo tengo clarísimo a eso. Nadie puede pensar que esa banda planificó e ideó la autoría intelectual de lo que me hicieron".

LA PANZA DE UN SAPO MUERTO

Más allá de lo que plantea la Vice y de las sospechas con vínculos con la oposición, para el periodista Federico Fahsbender hay que pensar en otro sentido al de esa pista.

"Muchos desean ver en el intento de asesinato a Cristina Fernández una conspiración política a gran escala. Tal vez porque les reconforta saber que el mundo es un lugar oscuro en donde el poder al que apoyan es una víctima", dice. Pero las pruebas en la causa muestran por ahora lo contrario, explica. "El intento de asesinato

de CFK con un arma de casi 40 años sin una bala en la recámara no es un hecho político, porque la política por definición requiere orden y estructura.

"La Banda de los Copitos es el caos, el deseo de caos y violencia.

Es la panza del sapo muerto de una época que por conveniencia o por ignorancia o por estar simplemente fuera de tacto con personas 15 años más jóvenes muchos no observan"

Federico Fahsbender

"Hay una pregunta obvia para hacer: ¿qué fracasó en la Argentina de la historia reciente para que esta posibilidad triunfe? ¿Qué fracaso hay que debatir?".

EL FUTURO

El arma en la cabeza de CFK puso en crisis los consensos sociales gestados desde el retorno de la democracia. Los discursos cargados de odio que escupen a diario los medios de comunicación y la dirigencia -de un lado y del otro- profundizan el quiebre político. ¿Un amplio acuerdo social puede frenar la amenaza neofascista? ¿Es posible construir un pacto con estos nuevos actores?

"Está claro que no hay ninguna posibilidad; estos sectores deben ser investigados a fondo y desarticulados", indica Del Plá y considera que no tiene que haber una autocrítica del conjunto sino de aquellos que



"los dejaron correr y que minimizaron la situación porque les servía como parte de la campaña", por ejemplo, contra el movimiento piquetero.

En tanto, para el diputado bonaerense del Frente de Todos, Adrián Grana, estos grupos son funcionales a las estrategias de Juntos por el Cambio: "Quienes tengan una verdadera vocación democrática deberían hacer una autocrítica por haber fomentado la violencia".

En este contexto, el legislador propone generar las condiciones para que estos espacios radicalizados no puedan expandir su metodología alcanzando consensos "no con ellos sino entre la dirigencia". "Debemos ser capaces como representantes del pueblo de madurar para profundizar la democracia y construir un futuro de dignidad para todos", finaliza •



EL SEGUNDO TIEMPO DE MASSA:

Los caminos del ajuste

El Presupuesto 2023 que se discute por estos días en el Congreso contiene varias claves para entender hacia dónde proyecta la gestión de Sergio Massa el rumbo de un año clave para el Frente de Todos, en el que se jugarán las chances electorales. En el proyecto firmado por Massa y avalado por la vicepresidenta Cristina Fernández se plantea seguir bajando el déficit, como se prometió al Fondo Monetario Internacional, expandir modestamente la economía e intentar moderar la inflación, que cerrará 2022 en torno al 90 por ciento.

José Maldonado

Foto Tomás Cuesta para Getty

Después de la ratificación del acuerdo con el FMI en la visita del ministro de Economía y del presidente Alberto Fernández a Washington, el gobierno se prepara para terminar la primera etapa del ajuste ortodoxo que sobrevino a la salida de Martín Guzmán e iniciar un segundo tiempo que estará marcado por esos lineamientos del Presupuesto.

El primer objetivo planteado por Massa, alejar los fantasmas de la crisis hiperinflacionaria, parece haberse cumplido. En el inicio de este segundo tiempo de su gestión, el interrogante es si logrará ordenar variables que colisionan por naturaleza: el shock redistributivo que reclaman actores del FdT para encarar el año electoral y el cumplimiento de las metas de ajuste pautadas por el FMI.

Cuánto margen de maniobra tendrá Massa para caminar

ese fino rumbo es la pregunta central de una etapa que arranca con el ruido de fondo de una conflictividad gremial y social cada vez más extendida.

Las protestas de los trabajadores del rubro neumáticos -que obligaron a las empresas a frenar la producción por la negativa de discutir aumentos en línea con las ganancias que vienen obteniendo- y el nuevo despliegue callejero de organizaciones de Unidad Piquetera en la Nueve de Julio en reclamo de planes sociales, son apenas dos postales de la coyuntura que atraviesan amplios sectores sociales de empleados formales y desocupados a dos meses de que el FdT decidiera darle el control de la economía a Sergio Massa.

Aunque en estos 60 días el componente cambiario y fi-

nanciero de la crisis haya dado algún respiro, las principales variables de la economía real parecen seguir en los mismos términos: la inflación consolidada en el 7 por ciento mensual continúa transfiriendo ingresos de los asalariados a los sectores concentrados de la economía.

RESERVAS Y CAPITAL POLÍTICO

El gobierno terminó el mes de septiembre festejando el éxito de su primera apuesta fuerte en términos políticos para solucionar la acuciante falta de reservas: conceder a los productores sojeros que retenían cosechas para presionar por un salto devaluatorio la posibilidad de tener por un mes un dólar especial para que liquiden. Con esa política de privilegios, durante septiembre se consiguieron más de 7 mil millones de dólares de reservas que le permitieron sacarse la toga del cuello y tener un poco de aire para lo que viene.

¿Y qué es lo que se viene? En el camino del programa económico massista aparece una bifurcación y dos posibles recorridos.

Una variante con un ajuste duro y más profundo, que implicaría un retoque devaluatorio del peso (tal como vienen pidiendo los sectores exportadores), más ajuste fiscal y recorte del gasto público y social, y un nuevo aumento de tarifas. Eso, para conseguir, por otro lado, una suerte de "paz social" entre sindicatos y empresarios que implique una suba salarial y un congelamiento de precios por seis meses.

La variante "moderada" que aparece en el camino de la economía argentina y de la gestión Massa sería con límites más cortos: encarecer el dólar turista, una suerte de "dólar trigo" para fin de año y acuerdos sectoriales de precios, como el congelamiento de los valores de la ropa que se firmó por dos meses. Llegar al mundial sin sobresaltos y con el Presupuesto aprobado sería el objetivo a corto plazo,

En cualquiera de los dos rumbos, la inflación seguirá siendo el tema central. En el programa de shock, la idea es que los precios podrían tener un salto en los primeros meses, pero luego podría encaminarse a un 3 por ciento mensual. En el programa menos duro, no hay en el horizonte una certeza sobre si se conseguirá corregir el aumento sostenido y generalizado de los precios antes de que empiece el año electoral 2023.

DEBATE EN EL CONGRESO Y RUIDO EN LA CALLE

¿Logrará con este ajuste Massa poner a la economía en un camino de crecimiento para que los ingresos de la pobla-

ción superen la evolución de los precios? Por ahora, todo indica que le será muy difícil, sobre todo por el corset del acuerdo con el FMI.

Esa tensión entre la política y la economía es la que se pondrá en juego en la discusión parlamentaria por el Presupuesto que se abrirá en la ventana hasta el inicio del Mundial de Qatar.

Las miradas apuntan, por ejemplo, a la actitud que tomarán los diputados alineados con Máximo Kirchner y La Càmpora. ¿Convalidarán el proyecto de Presupuesto que incluye el acuerdo con el FMI que antes rechazaron? Hasta ahora, los socios del FdT vienen dando un respaldo silencioso al programa de ajuste de Massa. ¿Hasta cuándo durará esa postura? La respuesta parece anidar otra pregunta: ¿alcanzarán los eventuales logros de Massa en la economía para ganar la elección presidencial?

Mientras en el gobierno hacen proyecciones y dibujos en la arena, en la calle se reactiva la protesta gremial y social. La medida de fuerza de los trabajadores del neumático -demonizada por la mayoría de los medios de comunicación- es solo la punta del iceberg de un fenómeno con mil caras, que amenaza desbordar en este fin de año.

Los estatales de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), que iniciaron un plan de lucha, son otros de los actores que alzan la voz. Camioneros y bancarios se sumaron a ese coro.

La conflictividad gremial y social no debería sorprender en un escenario con inflación anual proyectada del 95 por ciento, que generó otra vez un retroceso de los asalariados frente al capital. En qué medida encontrará respuesta por parte del gobierno nacional es otra de las grandes preguntas con que se inaugura este segundo tiempo del programa de ajuste de Sergio Massa que consagró el Frente de Todos ●

BANCOS DE ODIO

¿Cuánto odio puede generar una persona?

Gabriel Báñez, en Hacer el odio.

Por:
Esteban Rodríguez Alzueta*
Fotos:
Juan Dias

1.

Nuestras vidas están hechas de emociones muy diferentes. Emociones que a veces se dirigen contra sí mismo y otras veces contra los demás. Sentimientos que demuestran impotencia, la debilidad situacional en la que nos encontramos atrapados. Una de ellas es el odio. El odio es un sentimiento que hay que leerlo al lado de otros sentimientos, que se viven o experimentan al lado de otras emociones como, por ejemplo, el resentimiento, la ira, el rencor, el desprecio, el miedo, la envidia, los celos y la vergüenza, entre otros. Es muy difícil saber dónde termina una emoción y empieza la otra. Estos sentimientos profundos y abyectos se confunden y solapan, porque suelen llegar en cadena.

Nadie está exento del odio, yo lo he experimentado y lo experimento periódicamente. No sólo el odio, sino el miedo, la ira, la vergüenza, la repugnancia. Ese no es el problema, el problema es el aplazamiento del odio, la perpetuación del miedo, la persistencia del resentimiento, la constancia del rencor, esto es, es problema deviene cuando somos incapaces de desactivarlos o, para decirlo de otra manera, cuando tenemos la necesidad de guardarlo en el tiempo, de depositarlo, cuando las emociones se almacenan y amontonan.

Es sabido que el odio ha ido ganando cada vez más centralidad en la escena pública, son demasiadas las concesiones que se han hecho en su favor. Vamos a ponerlo con preguntas: ¿Por qué el odio tiene tanta pantalla, tanta



prensa, tanto titular? ¿Por qué los movileros le ponen megáfono al odio? ¿Por qué los dirigentes se muestran tan llenos de odio? ¿Por qué en las manifestaciones públicas hay tantas pancartas, cánticos, panfletos y pintadas que destilan odio, que expresan odio? ¿De dónde vienen consignas como "viva el cáncer", "muerte a la yegua", "yuta puta y asesina", "muerte al macho", "Macri basura, vos sos la dictadura", "feminazi", "odio a la puta oligarquía", "hace patria, matá a un político", "boca que asco te tengo, ándate a vivir a Bolivia", "son todos chorros", "esos vagos choriplanners", y un largo etcétera?

Menciono estas consignas tan distintas y contradictorias, no con ánimo de banalizar y borrar las escalas, con la intención de meterlas en la misma bolsa o concluir diciendo que "todo

es lo mismo", desconociendo que tienen distintas intensidades y el tamaño de los auditorios puede ser muy variado, sino para para decir tres cosas: La primera, es que el odio no es patrimonio de las derechas, podemos encontrar expresiones parecidas en todo el arco político, tanto en las izquierdas y distintos grupos de distintos movimientos sociales.

La segunda, es que el odio dejó de ser un sentimiento de clase, esto es, el sentimiento que una clase ejercía contra otra clase, que cultivaban las elites no solo para reproducir las desigualdades de clase sino como válvula de escape de otros miedos. Sin embargo, hoy día encontramos el odio, consignas hechas de odio, en todo el universo social, tanto en las elites, como en las clases medias

y en los sectores populares. Es un odio sincrético, híbrido, heterogéneo, que está hecho con los aportes de todas las clases, con residuos morales que van arrojando distintos sectores de distintas clases.

Y tercero: el odio hace rato que no es patrimonio de la política, la podemos experimentar en otros campos sociales, sea en la cancha de fútbol, las aulas de las escuelas, los sets televisivos, en el púlpito de las iglesias.

Lo que quiero decir, entonces, es que el odio se ha "democratizado", es un sentimiento transversal, que recorre todo el universo social.

2.

Ahora bien, generalmente estos sentimientos que nos arrebatan, llegan a desactivarse a tiempo, quedan en casa y se van diluyendo también. Aparecen y se vuelven a desactivar. Siempre hay un amigo cerca nuestro que nos dice que "bajemos un cambio", que repone el bosque y otras partes vitales, que nos insiste que abramos el plano para devolverle la comedia a nuestras vidas, que dejemos de mirar los problemas por el ojo de una cerradura, esto es, por el ojo del odio, de lo contrario nuestras vidas se volverán amargas, trágicas, violentas. No solo un amigo, sino un partido, un programa de partido que ponga las cosas en el tiempo, que nos invite a pensar en tiempos largos, a no mirar el mundo con nuestras biografías.

La pregunta, entonces, es la siguiente: ¿Por qué no podemos desactivarlos? ¿Por qué tendemos a derivar hacia esos sentimientos negativos? ¿Por qué elegimos mirar el mundo hinchados de odio, de desprecio, ira? ¿Por qué no se desactiva el odio? Tal vez, para responder semejante cuestión, habría que tener en cuenta tres fenómenos que están íntimamente interrelacionados:

Por un lado, la crisis de representación, una crisis de larga duración que involucra no solo a los partidos políticos sino a otras instituciones. Esto es, la incapacidad

de los partidos para articular a los distintos sectores, para agregar los intereses contradictorios que puedan tener los actores diversos, la dificultad que tienen los partidos para ir haciendo síntesis de cara a un diálogo mayor. Hablo de la crisis de los grandes relatos para aportar tiempo a las cosas, reponiendo la paciencia que se necesita para ensanchar los horizontes.

Una crisis de representación que involucra a los operadores judiciales, es decir, una crisis de la justicia. Hablo de la incapacidad del poder judicial y el ministerio público para tramitar los problemas de la gente, especialmente para canalizar los problemas que tienen los sectores populares y medios. Pero también la crisis policial, es decir, la desconfianza en las policías: si las instituciones encargadas de perseguir el delito miran para otro lado, llegan tarde, o participan de los delitos, difícilmente la gente se sienta cuidada.

En segundo lugar, la fragmentación social: los vecinos estamos cada vez más solos y encerrados en nuestros hogares, nos vamos desenganchando de una trama social, por cierto, cada vez más agujereada, y empezamos a seguir la vida cotidiana a través de la mirilla de la puerta, el espejito retrovisor o la pantalla de televisión.

Y finalmente, el auge de la víctima y los movimientos identitarios que giran en torno a la víctima y el dispositivo víctima, es decir, aquellas experiencias que hicieron de la vergüenza la materia prima para ganar orgullo, que hicieron de la identidad no solo un salvoconducto, sino la finalidad, la madre de todas las batallas.

Dicho de otra manera: si los políticos no toman mi problema, si los fiscales y jueces no toman mi problema, si los policías tampoco toman mi problema, entonces... ¿qué hacer? ¿Qué hacemos con nuestras frustraciones, cansancios y descontentos? Por lo pronto, mientras se nos ocurra qué podemos hacer, la gente tenderá a guardar esos sentimientos, los irá depositando en bancos de odio.

3.

Esos bancos de odio pueden ser equiparados a los médanos que el mar y sus tormentas van formando para guardar en la orilla la arena que necesitará alguna vez. Estos bancos de odio transforman las emociones en energía moral, son una manera de mantener vivos y vigentes los problemas. Porque un sentimiento necesita tiempo para revelar su potencia, su capacidad de destrucción. Un banco de odio entendido, entonces, como un depósito de explosivos de tipo moral y proyectos de violencias. El basural donde vamos amontonando montones de basura cotidiana que irá fermentando, dispuesta para fertilizar discursos y prácticas violentas, que no solo hagan evidente un problema si no que se conviertan en su representación performática.

Todos los días, entonces, vamos, individual o colectivamente, depositando odios, rencores, miedos, iras, en esos bancos de odio, que a su vez se



van a ir estoqueando con los aportes generosos de otros fenómenos sociales de larga duración, que surcan los imaginarios sociales, que vuelvan periódicamente cantidades enormes de odio. Me refiero al antiperonismo, el antisemitismo, el racismo, la homofobia, el machismo, la misandria, la xenofobia, la aporofobia, el negacionismo. De allí que esos bancos suelen pagar intereses suculentos a sus depositarios. Quien vuelque cuotas diarias de odio sabe que, tarde o temprano, saldrá henchido de odio, más entusiasmado que antes, para ir en busca de nuevas inversiones donde volcar su odio.

En efecto, esos bancos de odio están a disposición de cualquier depositante. En cualquier momento podemos hacer un retiro, y movilizarlo para hacer nuevas apuestas, sea para que el candidato de turno gane una elección, para que el periodista acumule rating, para que los haters sigan con sus trolls, para que el influencer le encuentre seguidores a la mercancía que está promocionando, para que los vecinos alertas pateen la cabeza del ladrón que agarraron in fraganti, para que un grupo de vecinos eche o desaloje al inquilino que no paga los alquileres, para que un barrio entero destruya o quemé una vivienda donde vive un supuesto violador o un transa, o tirarle piedras a la policía, quemar patrulleros o tomar una comisaría, derrumbar una estatua o vandalizar un monumento histórico, escrachar a un compañero de trabajo en la oficina o las redes sociales.

Es decir, esos bancos de odio activan prácticas sociales concretas, dinamizan otros rituales odiosos como, por ejemplo, la indignación, la queja, la difamación y sus acusaciones fal-

sas, la burla y la cultura del meme, la estigmatización y sus habladurías, la repulsión, el hostigamiento (verdugues), la persecución y agresión física (linchamientos, escraches, justicia por mano propia, quemas o destrozamientos, lapidaciones), la indiferencia, la victimización y autovictimización. Porque hay una continuidad entre la indignación y los escraches, entre la estigmatización y los linchamientos, los verdugues y las palizas, o la difamación y el magnicidio. Para agredir a alguien hay que degradarlo previamente. Las palabras ya no son



meramente descriptivas sino realizativas. Como nos enseñó J. L. Austin se pueden "hacer cosas con palabras". Los discursos del odio son performáticos, movilizan sentimientos, gatillan la cabeza, producen efectos de realidad concretos.

Todas estas dinámicas sociales, entonces, son antipáticas y mezquinas, es decir, siguen determinadas lógicas que tienen dos funciones que son la cara y la contracara de una misma moneda: Por un lado, sirven para reproducir desigualdades sociales, para

separar, descalificar, devaluar la palabra, degradar moralmente a alguien, despojarlo de sus condiciones de humanidad: para transformarlo en un monstruo, en un extraño (con el cual no se puede dialogar). Por el otro, para construir y reforzar solidaridades, para componer identidades. No hay identidad sin alteridad: Para hacerle la guerra de policía o la guerra preventiva a una persona o un grupo, primero hay que demonizarlo, apunarlo como enemigo.

Cuatro son los efectos de las dinámicas sociales de odio: Uno, la cancelación de la política. El odio les baja la persiana a los diálogos porque devalúa la palabra. Bloquea la política y nos encierra en sentimientos negativos. Dinámicas hechas de ignorancia, de desconocimientos y mucho pre-judicio que confunde la moral con el conocimiento. Dos, la corrosión de la legalidad. Las dinámicas de odio nos retrotraen a una situación en la que se vive sin ley, al margen de la ley, donde la ley puede ser burlada, contradicha. Tres, el debilitamiento de la confianza social. Y cuatro, la clausura y espiralización del tiempo. El mundo se cierra sobre sí mismo y nos alejamos del perdón, no se quiere perdonar, no podemos perdonar, giramos en falso, nos convertimos en un piñón fijo.

4.

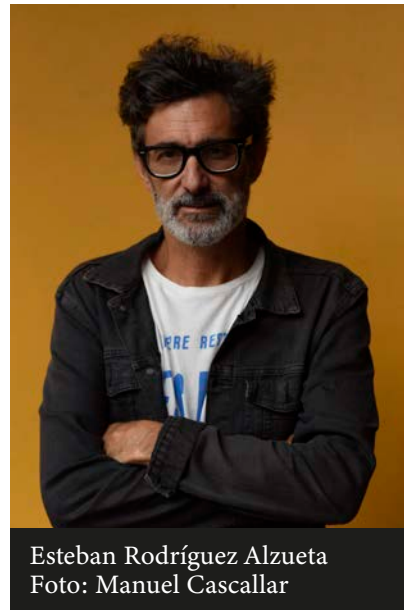
Rescapitulando: En los últimos días, gran parte del arco político y el mainstream periodístico ha estado autovictimizándose en torno a los "discursos del odio". Los discursos odiosos son un problema, pero esos discursos no dejan de ser un epifenómeno, hay

que mirar las dinámicas sociales activadas con los bancos de odio. El odio, los llamados "discursos de odio", funcionan, por un lado, como una suerte de comodín, son una manera de sacarse de encima otros problemas o desviar el centro de atención. Por el otro es meterse en medio de una discusión interminable que no tardará en empantanarse, porque es muy difícil saber dónde termina la libertad de expresión y empieza el odio. Más aún cuando el odio siempre llega embutido en una serie de rodeos discursivos que, judicialmente hablando, lo vuelve esquivo, ambiguo. El problema, sobre todo, sigue siendo la grieta, la polarización política, la incapacidad de la política y la justicia para sublimar el odio, vehiculizándolo hacia otro lugar, un odio que, por el contrario, al no poder ser desactivado, se irá guardando y sedimentando hasta componer montañas inmensas de odio que estarán a disposición para ser fogoneados y manipulados por distintos actores que están cada vez más dispuestos –está visto– a dar el próximo movimiento, sea, un linchamiento, un escrache, una lapidación, una quema intencionada de vivienda, un magnicidio. Los bancos de odio permiten sincronizar las frustraciones individuales

con las contradicciones históricas, son el punto de encuentro donde la amargura individual se junta con el espíritu de revancha de sectores comprometidos en procesos de exclusión como los que mencionamos arriba.

Termino y lo hago con Don DeLillo, autor de la novela *Libra* donde el escritor norteamericano explora el asesinato de John F. Kennedy. En la figura de Harvey Oswald se cruzan el azar y la conspiración, la biografía freak y la gran historia. Hay una frase que resume la tesis del libro que vale la pena transcribirla, es esta:

"Lee Oswald coincide con la figura de cartón recortada que han estado modelando. Eres una rareza histórica, una coincidencia. Diseñan un plan y tu encajas como anillo al dedo. Te pierden y aquí estás. Todo tiene su pauta. Hay algo en nosotros que influye en los acontecimientos. Hacemos que las cosas ocurran. La mente consciente sólo expresa una faceta, pero somos más profundos. Nos prolongamos en el tiempo (...) Es como un idilio, un coqueteo. Yo la busco, la persigo discretamente." •



Esteban Rodríguez Alzueta
Foto: Manuel Cascallar

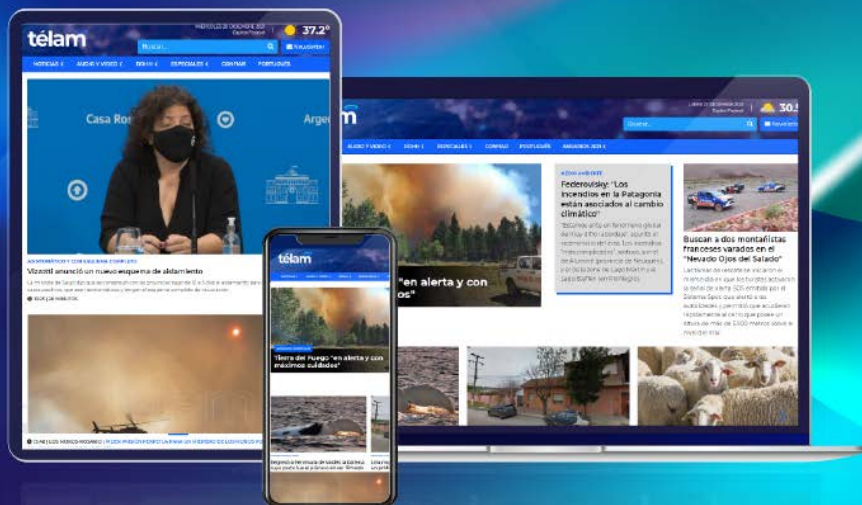
**Docente e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes y la Universidad Nacional de La Plata. Director del LESyC y la revista Cuestiones Criminales. Autor entre otros libros de Temor y control, La máquina de la inseguridad, Vecinocracia: olfato social y linchamientos, Yuta: el verdugueo policial desde la perspectiva juvenil y Prudencialismo: el gobierno de la prevención.*

información en un click

télam
DIGITAL

www.telam.com.ar

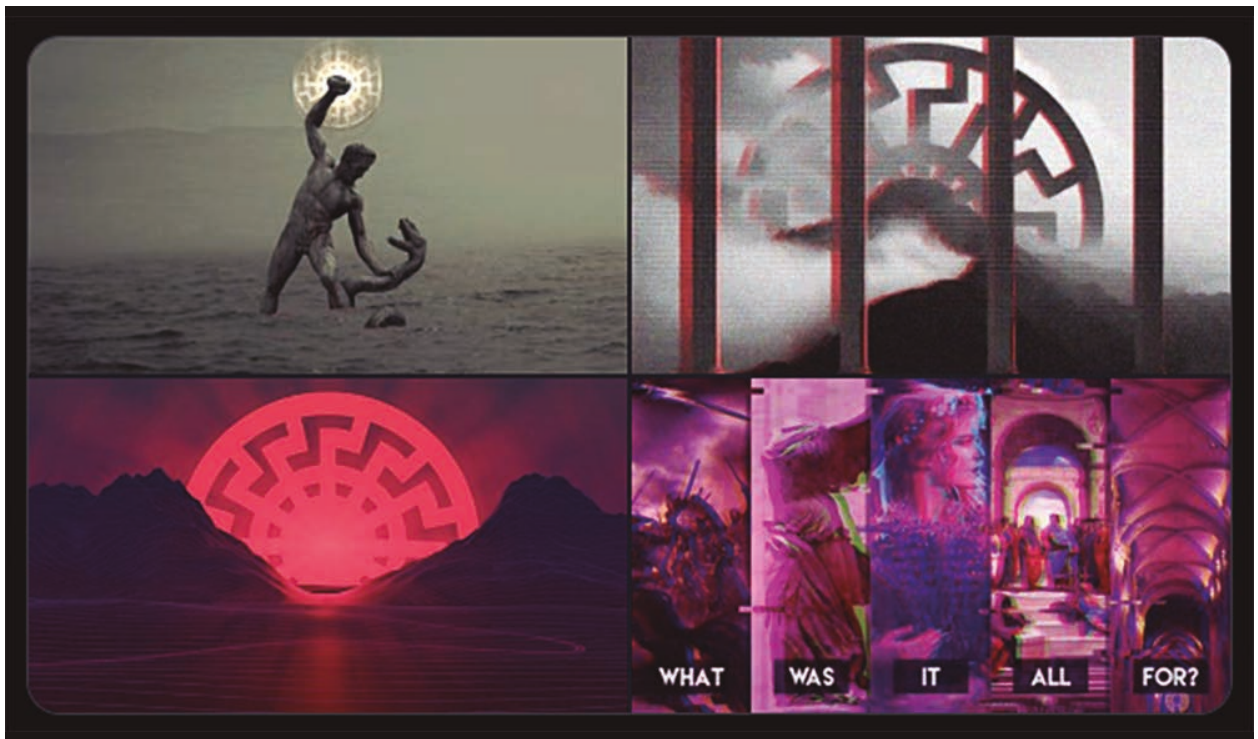
SEGUINOS EN LAS REDES



Mememes y magnicidio:

Vinculaciones entre la Banda de los Copitos y las comunidades radicales extremas que supuran en internet a nivel global. Globalización, simbología neo nazi e identificación memera.

Por Juan Ruocco @realjuanruocco



Después del intento de magnicidio de CFK, y a medida que avanzó la investigación, supimos que el encargado de apretar el gatillo, Sabag Montiel, no actuó solo sino que contó con la complicidad de la Banda de los Copitos: Brenda Uliarte, Nicolás Carrizo y Agustina Díaz. Independientemente del alcance de la operación del grupo y de la cantidad certera de miembros de la organización, lo que queda claro es que todos estos personajes son resultado de un proceso de degradación social que viene ocurriendo desde hace algunos años y se conoce como "radicalización". Por lo general, forman parte de comunidades online, sus visiones del mundo están corridas de las formas clásicas del ámbito política y derivan en alguna versión de extremismo.

El primer indicio para vincular el intento de magnicidio con esta corriente radical está tatuado en el cuerpo del primer detenido: el sol negro del codo de Fernando Andres Sabag Montiel, fallido tirador, es un símbolo de la SS creado por uno de los principales dirigentes del Parti-

do Nazi, Henrich Himmler, y emplazado en el mármol del cuartel central de la organización.

En la actualidad, el sol negro corre como un símbolo criptonazi y su intercambio es bastante común entre los usuarios afines la radicalización en la cultura de subforos de internet (4chan, 8 kun, reddit), especialmente en aquellos con temáticas políticas.

Un porcentaje muy menor de usuarios de esos foros o "antros" (así lo denominan los usuarios locales) son abiertamente nazis. Mientras que otros se escudan en el infame "larpeo" palabra que en inglés significa "live action role playing". Es decir: usan esta simbología y hacen circular estas ideas a modo de "juego". Sin embargo, estos "antros" no dejan de ser un foco infeccioso para la circulación de "memes peligrosos", como los llama el filósofo estadounidense Daniel Dennett. Entre estos grupos de memes, los más nocivos son de corte facista e involucran una llamada a pasar a la acción como parte de un rizo de retroalimentación. La violencia contra una persona o un

grupo deviene un acto de propaganda para vehicular las ideas del grupo.

Los principales representantes de esta vertiente facista memética son Anders Brievik (noruego de extrema derecha que en 2011 asesinó a 77 personas en medio de Oslo, dando inicio a esta tendencia); Brenton Tarrant (auto proclamado eco-fascista etnonacionalista, que en agosto de 2020 atacó dos mezquitas en Nueva Zelanda y asesinó a 55 personas); Patrick Crusius (un veinteañero de Texas responsable del tiroteo de El Paso, que antes de la masacre escribió que "esperaba matar a la mayor cantidad de hispanos"); y Payton Gendron (un tirador de tan sólo 18 años, que entró a un supermercado de Buffalo y mató a 10 personas, al mismo tiempo que transmitía la matanza por stream). Los cuatro repitieron el mismo patrón: replicación de memes neonazis, publicación de manifiesto online y atentando. Todos ellos usaban de una forma u otra el sol negro. El propio Tarrant sostuvo que "los memes hicieron más por el etnonacionalismo que todos los manifiestos juntos".

LA PISTA UCRANIANA

El pasado 20 de septiembre el equipo de investigación política de la revista Crisis publicó un artículo acerca de los indicios que muestran la consistencia de las redes neonazis transnacionales. Señalan las ramificaciones que tuvo toda la gramática neonazi alrededor del sol negro en la guerra de ucrania, más específicamente en el batallón Azov, una división entera del ejército ucraniano con abiertas manifestaciones neonazis. Pese a que no hay un vínculo directo entre el batallón y nuestro país, si se pudieron detectar el uso de sus símbolos en algunas expresiones locales, tanto en Córdoba como en Buenos Aires. De nuevo, el hilo conductor comienza por los "memes".

ANTECEDENTES EN ARGENTINA

La conexión entre Montiel y los "antros" de internet no está demostrada. Más allá de los indicios como pueden ser los tatuajes, o el consumo de pornografía infantil por parte del acusado, otro de los contenidos que suelen circular en estas redes, es necesario poner la lupa sobre las conexiones entre este discurso memético global y sus apropiaciones locales.

En una nota publicada en Infobae el 8 de septiembre de 2022, el periodista Federico Fahsbender escribió sobre "la nueva amenaza argentina del terrorismo creado en internet", citando tres casos donde adolescentes fueron detenidos en el marco de investigaciones por amenazas y posibles atentados. Los casos, separados entre sí, manifiestan un fenómeno y presentan conexiones:

P.N.C., un joven de 23 años que en redes se hacía llamar "Depressed Killer" ("Asesino Deprimido"): en su casa tenía fotos de los autores de la matanza de Columbine en 1999. Durante la investigación se descubrieron chats en los que manifestaba intenciones de causar algún tipo de asesinato.

Luego está el caso de B.J, otro adolescente de 19 años que en un foro de 4chan amenazó reiteradas veces con cometer una masacre. El FBI detectó la amenaza y se comunicó con sus pares de la PFA que detuvieron al sospechoso en Grand Bourg. Contaba con algunas armas y parafernalia nazi. Sus mensajes demostraban que creía en una o más teorías de la conspiración.

Por último, un tal J. un joven de 25 años de Santiago del Estero, detenido luego de que escribiera "estoy por hacer la gran Tarrant".

Podemos sumar a la lista el caso del Centro Cultural Kyle Rittenhouse en la ciudad de La Plata, regentado por José Derman, un joven acosador de mujeres con graves problemas psiquiátricos que fue detenido por reivindicar el intento de magnicidio de CFK horas después del fallido intento de Sabag Montiel.

A este guiso memético en argentina tenemos que incorporar otros elementos como son el antiperonismo y sus versiones más extremas, terreno en el cual también incurrieron diferentes dictaduras, desde la Revolución Libertadora en 1955 hasta la última dictadura cívico-militar de 1976.

EL RUIDO DEL GATILLO

Si bien no podemos saber los motivos de Sabag Montiel en el ataque, sí podemos percibir los efectos. La fuerte polarización en la esfera pública que seguirá aumentando a partir del fallido suceso, es parte del efecto buscado. Cualquier intento de "prohibir los discursos de odio" sólo agravará el problema. La polarización también es parte del ciclo de reproducción de este conjunto memético.

Por el efecto de la globalización y el flujo de comunicación vía internet era inevitable que este tipo de ideas hagan mella en Argentina. Si llegaron los flat white, los Bagels, los brunchs, y la política de la cancelación, ¿por qué no iba a llegar la radicalización en formato memético posmoderno? ●



“Para discutir la reforma de la Corte primero hay que sacar a estos cuatro corruptos”



Ilustración: @Adictosgráficos

El camarista promueve encuentros en plazas y movilizaciones contra el tribunal. Dice que por esta causa lo persiguen y que no le importa “tirar” su carrera judicial para seguir denunciando que la Corte actual “está puesta ahí para garantizar el saqueo”.

Redacción Malas Palabras

Hace más de 35 años que Juan María Ramos Padilla (69) ocupa cargos de juez y camarista en la Justicia Federal. Empezó como juez en Morón y actualmente es integrante del Tribunal Oral Criminal 29 de Capital Federal. Su hijo, Alejo Ramos Padilla, siguió sus pasos: es el juez federal con competencia electoral de la Provincia. El apellido Ramos Padilla está vinculado desde hace muchos años. Pero de un tiempo a esta parte, Juan Ramos Padilla decidió que su carrera importaba menos que la causa a la que se abrazó y milita: lograr una justicia independiente y extraer de raíz el corazón de ese sistema, la actual Corte

Suprema de Justicia.

Ramos Padilla dice que no le importa “tirar” su carrera -amenazada con pedidos de expulsión del Colegio de Magistrados, por ejemplo- para seguir adelante con la movilización callejera que inició junto a otros dirigentes sociales y sindicales como Hugo “Cachorro” Godoy y Jorge Rachid para pedir “Corte a la Corte”. En diálogo con Malas Palabras, analiza los proyectos que se debaten hoy, apunta contra la inacción de Alberto Fernández y asegura que lo más importante es “correr a estos cuatro corruptos”.

¿Cómo ve el debate por la reforma de la Corte que llegó al Congreso?

¿Es lo que ustedes venían reclamando?

El trasfondo del debate que se está dando en el Congreso ahora es largo. A partir de la reforma constitucional de 1994, para poder recusar a un miembro de la Corte Suprema necesitás los dos tercios del Senado. Y como en cada elección se eligen dos senadores por la mayoría y uno por la minoría, es prácticamente imposible. Lo que en realidad hay que discutir es cómo sacar a estos corruptos del Poder Judicial. Podemos opinar técnicamente si es mejor 15 o 25 miembros, si modificamos los plazos, si vale la representación de las provincias, si paridad de género sí o no.... Pero para empezar a discutir esas cosas, tenemos que terminar con esa Corte de corruptos. Ese es el primer paso.

¿Cómo debería ser esa reforma? ¿Está de acuerdo con un tribunal de 25 integrantes?

A mí me gusta un proyecto con un representante por provincia y paridad de género. Yo no creo que el mejor juez sea el que más pergaminos junta, sino el que conoce a su pueblo y sus problemas. Hay muchos académicos que estudiaron en otros países con mucha formación. Pero un buen juez requiere coraje, patriotismo, saber que se está representando a uno de los poderes del Estado y que no se puede actuar como portavoz de los intereses de un partido político, como ocurre ahora.

El gobierno choca una y otra vez contra la oposición de Juntos por el Cambio. ¿Qué debería hacer?

El gobierno tendría que haber tomado otro camino para no chocar con este frente de oposición que levanta Juntos por el Cambio a cualquier reforma judicial. El camino era el que anunció el presidente Alberto Fernández cuando asumió, que dijo que venía a terminar con los sótanos de la democracia, y el Poder Judicial es el peor de esos sótanos. Ese discurso de Fernández fue maravilloso, se me caían las lágrimas. Pero después vi que designaba a Marcela Losardo como ministra de Justicia y hablando de Magnetto, dijo 'Héctor no me deja mentir...'. Y bueno, vi como todos que otra vez no iba a pasar nada. No hubo voluntad política de llevar adelante ninguna reforma judicial. Estamos peor que cuando inició su gobierno. Ni siquiera tenemos un Consejo de la Magistratura mínimamente razonable. Nos cansamos de ver al Procurador interino (Eduardo) Casal disfrazado de cowboy yendo a la Embajada de Estados Unidos. Ahora, hasta tenemos a la Cámara de Comercio norteamericano (AmCham) publicando solicitudes para que no se reforme la Corte.

¿Se siente perseguido por decir estas cosas?

Te persiguen, te maltratan, te quieren echar. En el orden del día de la próxima sesión del Colegio de Magistrados al que pertenezco aparece un punto para analizar 'la conducta pública del doctor Ramos Padilla'..., por ejemplo. Llegamos al punto de que si vos vas a una plaza pública a hablar de la realidad del Poder Judicial con los vecinos, sos un delincuente.

Yo tomé la decisión de 'tirar' de alguna manera mi carrera judicial para salir a decir estas cosas. Porque alguien las tiene que decir. A la gente no hay que hablarle en latín. Hay que hablarle en criollo, explicarle por qué no la quieren atender en los tribunales, por qué la maltratan.

¿Por qué este tema parece alejado de las preocupaciones reales de la gente? La mayoría tiene como principal preocupación la inflación y el bolsillo...

La Corte es una herramienta de dominación y saqueo, en un país que tiene recursos minerales, litio, un mar extraordinario. No quieren un país con soberanía y respeto por el pueblo. Quieren un país para saquearlo.

En el debate del Senado, Oscar Parrilli le habló a la oposición y les dijo que a ellos también les iba a convenir si son gobierno tener una Corte distinta y no con estos integrantes. ¿Por qué no se pudo lograr ese mínimo consenso?

La oposición se reúne los 4 de julio disfrazados de cowboy en la Embajada con los jueces de la Corte. Pero hay parte de la oposición que no. Yo supongo que algo de Yrigoyen les debe quedar a los radicales. Hay argentinos de bien, aunque estén confundidos. Hay otros inmorales y otros, cipayos. Yo no entiendo por qué el gobierno le pone la plata que le pone en pauta publicitaria a Clarín.

¿Alberto Fernandez se siente cómodo con este status quo de no cambiar nada?

Nosotros en febrero junto con otros compañeros como 'Cachorro' Godoy empezamos a pedir la remoción de la Corte porque veíamos que el gobierno no hacía nada. Fue algo bastante espontáneo, de un grupo de militantes y se hizo un movimiento enorme. A Alberto lo invitamos, le pedimos que se ponga al frente, que agarre el micrófono y que diga lo que tenía que decir de la Corte. Nunca vino, sigue siendo un comentarista. Lo voy a defender hasta el último día de su mandato, pero lo voy a seguir criticando también. Que no nos engañe. Los comentarios no nos sirven, nos servirían sus acciones ●

CANAL DE MAGDALENA

Dragando una salida directa al mar

Reclamado por sectores que militan la soberanía hídrica, vuelve a cobrar fuerza el proyecto de dragado del Canal de Magdalena. Voluntad política y fondos asignados en el proyecto de presupuesto 2023 abren un horizonte de oportunidades para el comercio fluvial. Contrapuntos pendientes.

Por Nicolás Poggi

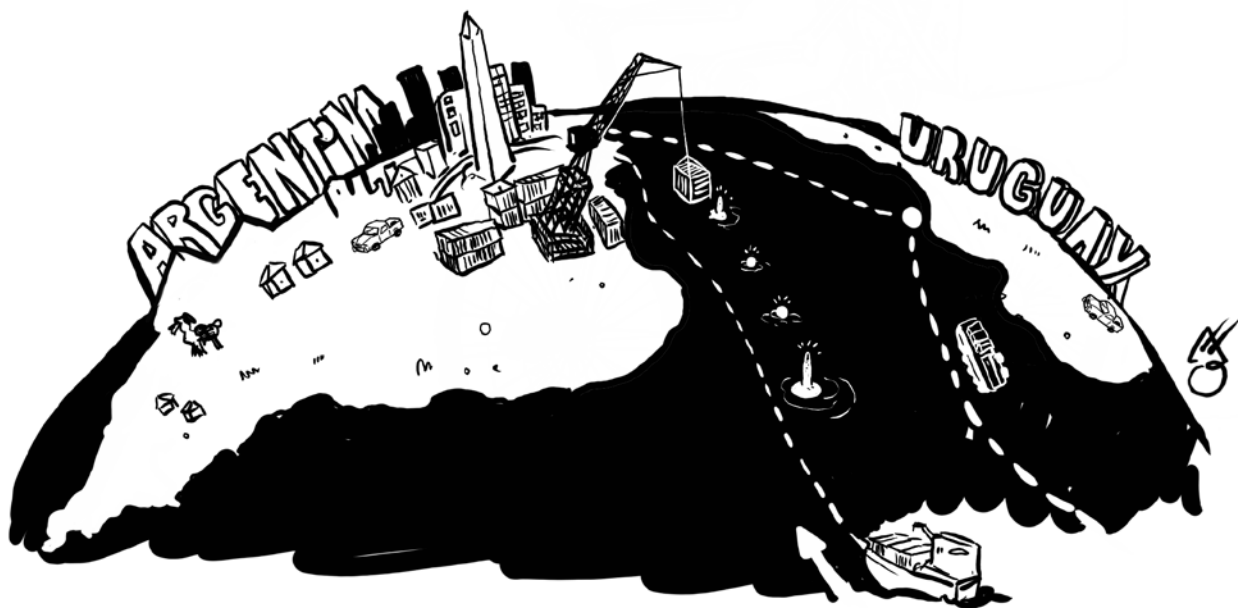


Ilustración: @Adictosgráficos

La agenda de la soberanía fluvial cobró nuevos bríos desde que se concretara la decisión de avanzar con el dragado del Canal de Magdalena. La voluntad fue sellada por el presidente Alberto Fernández y el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Axel Kicillof, que anunciaron en Casa Rosada la puesta en marcha de una de las obras marítimas más importantes de la historia del país. Se trata de un proyecto largamente reclamado por distintos sectores que militan la soberanía hídrica.

Según un informe del Centro de Economía Política Argentina (CEPA) publicado en agosto pasado,

El Proyecto Canal Magdalena es una “pieza clave para la defensa de los intereses argentinos en el Atlántico Sur, ya que brinda una

salida directa al mar y mejora la conectividad fluviomarítima, permitiendo conectar la Cuenca del Plata con la Antártida sin tener que atravesar por aguas administradas por otro país”.

El canal es un cauce natural de la sección media del Río de la Plata y con una profundidad de unos 4 metros y medio. Justamente ese nivel impide que los barcos puedan usarlo como vía de ingreso a los puertos del Río de la Plata, Río Paraná y Río Uruguay, por lo que deben pasar por el puerto de Montevideo, a cargo de capitales ingleses.

El proyecto oficial contempla una ruta de navegación de aproximadamente 53 kilómetros de longitud por 200 metros de ancho, con una profundidad de hasta 12 metros, de modo tal de permitir la navegación de los buques.

Esto habilitaría una salida directa al Atlántico: las embarcaciones evitarían tener que pasar por el puerto de Montevideo, abaratando los costos de traslado.

También la obra abriría también una línea directa de comunicación entre la costa sur de la provincia de Buenos Aires y la Patagonia, reactivando el sistema de navegación y, también, reduciendo los gastos de transporte para el sur, que hoy se hacen por vía terrestre con camiones.

HISTORIA DE UN APLAZO

Un vez que en 2015 Argentina y Uruguay terminaron de ponerse de acuerdo, como vecinos con una vía fluvial común, y se le diera luz verde a la apertura del Canal de Magdalena, el cambio de gobierno de este lado del Río de la Plata -con la llegada de la administración de Mauricio Macri- implicó entonces la paralización del proyecto.

A comienzos de la gestión de Gobierno del FDT, se incluyó la obra en los Presupuestos de 2021 y 2022, en este último caso sin poder aprobar la ley de leyes por la negativa de la oposición. Así se llegó al anuncio del Presidente con Kicillof del mes pasado y a la incorporación del proyecto en el paquete de gastos del año próximo. El 2023 podría significar un cambio de la corriente.

ANUNCIO OFICIAL

A principios de septiembre, el Presidente y Kicillof se reunieron para analizar los próximos pasos para avanzar en la licitación y construcción del Canal Magdalena. Los fondos para su realización serían incluidos en el Presupuesto 2023 con el visto bueno del Ministro de Economía Sergio Massa, y las tareas están previstas para empezar en marzo de 2023.

El anuncio dejó satisfechos (y expectantes) a todos los sectores que integran la Mesa Coordinadora por la Defensa de la Soberanía Nacional del Río Paraná y el Canal de Magdalena, una confluencia de organizaciones sociales, intelectuales y gremiales que reclaman no sólo la apertura del canal sino la administración estatal de la Vía Navegable Troncal (VNT), que conectan los ríos Paraná, Paraná de las Palmas y el Río de la Plata.

Esta Mesa Coordinadora está integrada por la CTA Autónoma, la CGT, ATE, la agrupación Soberanos, el Frente Social y Popular de Santa Fe, y organizaciones diversas.

A la hora de hablar sobre la "soberanía hídrica", Hugo "Cachorro Godoy (ATE, CTA-A), le atribuyó un valor "fundamental" al proyecto porque permitirá que sea el Estado el que administre sus propios recursos para garantizar la "reducción de precios y promover la reactivación económica".

“Soberanía y justicia social son dos banderas fundamentales para reencauzar la intervención de las políticas públicas y encontrarle salida a la crisis que atravesamos”

destacó el dirigente en diálogo con Malas Palabras.

CONTRAPUNTOS POR RESOLVER

El Canal de Magdalena está pensado para ser la salida de la Vía Navegable Troncal (VNT), conocida como la "Hidrovia".

En abril del 2021 venció la concesión de la empresa "Hidrovia SA" -un consorcio integrado por la empresa belga Jan De Nul- que durante 25 años tuvo la concesión de la VNT -esto es, dragado y balizamiento, con el correspondiente cobro del peaje.

Desde entonces el Estado se hizo cargo a través de la Administración General de Puertos, al tiempo que abrió una convocatoria nacional e internacional vía decreto para una nueva concesión.

Sin embargo, una nueva administración privada de esta vía navegable es resistida por la Mesa Coordinadora por la Soberanía Nacional.

Consultado para la edición del pasado julio de Malas Palabras, el diputado por el Frente Social y Popular de Santa Fe e integrante de la Mesa Coordinadora por la Soberanía, Carlos del Frade, decía que con la privatización de la VNT, el Estado "simplemente mira lo que entra y lo que sale sin ningún tipo de participación".

Esto significa "un pésimo negocio para el pueblo argentino en un contexto en el que hay millones de personas por debajo de la línea de la pobreza. Hay que reivindicar un rol activo del Estado, a través de la Administración General de Puertos, para la administración, supervisión y planificación de lo que pase con el Paraná, contemplando el desarrollo de la industria nacional ferro naval", afirmó Del Frade.

El proyecto Canal de Magdalena sin duda sería beneficioso para los intereses nacionales en el comercio nacional e internacional, pero se mantiene activa y crítica la observación de sectores que militan la soberanía hídrica ●

MI PRIMER TRABAJO PRECARIO

La precariedad laboral extrema impera entre la juventud, reforzada por la utopía liberal del “ser tu propio jefe”. Contra el mito del fin del trabajo, ¿cuáles son las necesidades laborales de las y los jóvenes? Entrevista a tres referentes de la juventud político sindical: Celeste Fierro (Movimiento Socialista de los Trabajadores); Mariana Sidoti Gigli (Sindicato de Prensa Bonaerense); y Joana Giménez (Juventudes de la CTA Autónoma).

Por Florencia Mártire y Mariana Portilla



Alcanza con afilar la mirada, pero incluso las estadísticas lo comprueban: la tasa de empleo informal es más elevada entre la población joven en la Argentina de hoy.

La era tecnológica potencia los modelos de precarización laboral, reforzadas por la utopía liberal del “ser tu propio jefe”, que en lugar de proporcionar beneficios a los trabajadores esconde más precarización y desigualdad.

Sin aportes jubilatorios ni obra social, sin vacaciones pagas, expuestos a riesgos del trabajo, sin estabilidad laboral, con contratos como monotributistas o con ingresos inferiores al salario mínimo.

¿Cuáles son las necesidades laborales de las y los jóvenes? ¿Qué piensan del modelo productivo actual? ¿A qué le dicen un NO rotundo? **Malas Palabras** dialogó con tres referentes de la juventud político sindical para conocer sus diagnósticos sobre el mundo del trabajo y escuchar sus propuestas para construir un modelo productivo más libre y más justo.

Opinan Celeste Fierro, dirigente nacional en el Movimiento Socialista de los Trabajadores; Mariana Sidoti Gigli, secretaria de Prensa del Sindicato de Prensa Bonaerense; y Joana Giménez, secretaria nacional de las Juventudes de la CTA Autónoma.

¿Qué lectura hacen del mundo del trabajo hoy y por qué es importante la participación activa de las juventudes en la lucha por el trabajo decente?

Mariana Sidoti Gigli:

Es muy fuerte la dismorfia, la metamorfosis que ha hecho el trabajo en sí mismo. El ejemplo más concreto que se me ocurre es el de los trabajadores de las plataformas, que no son llamados trabajadores por las propias patronales y les ponen otro nombre para mentir y no reconocer que hay un vínculo laboral.

Eso nos afecta mucho en la subjetividad y es contra lo que hay que luchar. Lo hablaba con un compañero médico: me decía que cada vez nos consideramos más profesionales, que está buenísimo, pero menos trabajadores. Y creo que esa falta de reconocimiento como laburantes es absolutamente funcional a las patronales para que puedan aprovechar este supuesto sentimiento de cuentapropismo en el que estamos para seguir precarizando. En este sentido, creo que tenemos que construir lazos de solidaridad entre trabajadores y trabajadoras. Reconocernos como tales es el primer paso.

Celeste Fierro:

Las compañeras y compañeros que salen del secundario no pueden acceder a trabajos formales por falta de experiencia laboral. Caen automáticamente en los trabajos precarizantes, que son aquellos que no tienen por lo general ningún tipo de aporte en relación a jubilaciones, a obras sociales. Pero en los que sí son formales y tienen contemplados algunos derechos vemos la precarización en cuanto y en tanto el salario. Son, por ejemplo, aquellos trabajos como los de comidas rápidas.

Ni hablar que ha crecido en el último tiempo esta idea a través de los trabajos por aplicación que intentan marcar que quienes trabajan en este tipo de rubros son socios cuando en realidad es precarización neta del trabajo. Y son a los que accede la juventud.

Joana Giménez:

El rol de las juventudes es importante porque somos ante todo clase trabajadora y que estemos organizadas dentro de la militancia sindical y dentro de las organizaciones de base nos permite avanzar no solamente como clase trabajadora sino puntualmente dentro de las necesidades que tenemos los jóvenes y las jóvenes que, en ocasiones, son otras y se profundizan también por la edad. Desde este lugar, nuestro rol es importante porque podemos potenciar y visibilizar las necesidades que dentro de nuestra generación etaria suman otras

condiciones y otros condicionamientos.

En este momento entendemos que los y las jóvenes estamos disputando derechos que en otras épocas estaban conquistados y que no era necesario ni siquiera nombrarlos. Hoy por hoy estamos redisputando y reduciendo el modelo educativo y el proyecto productivo que necesitamos para la transformación del país.

¿Qué cuestiones consideran que hay que tener en cuenta para construir modos de trabajo más justos y libres?

Mariana Sidoti Gigli:

En prensa creo que es hora de reconsiderar desde el lado de las patronales y desde el nuestro la revalorización de las posibilidades de trabajo que no son presenciales. Hay cantidad de trabajo que se puede hacer desde nuestra casa y es una ganancia para el laburante. Por supuesto, después hay muchas conquistas por lograr, por ejemplo, que paguen la conectividad.

Las conquistas laborales y salariales llegan cuando tomamos acciones conjuntas. Si uno va como representante paritario y pide un 30 por ciento y la patronal sabe que al otro día si decretamos un paro el 85 o 90 por ciento de los laburantes va a trabajar igual, es muy difícil lograr avances.

Es muy difícil tener un espacio sindical combativo sin la espalda de los laburantes. Si no nos plegamos a esas medidas, la patronal siempre va a tener ese "ejército de reserva" del cual nutrirse. Ahí es muy importante que seamos conscientes del valor que tiene nuestra fuerza de trabajo y lo hagamos sentir.

Celeste Fierro:

Creo que la pelea está primero en garantizar trabajo con todos los derechos para toda la población, no solamente para la juventud, y eso empieza por salarios que se adecuen al costo de vida real, al costo de la canasta familiar, que tenga una indexación en relación a la inflación. Hemos perdido el 20 por ciento del poder adquisitivo en los últimos años. Eso golpea al conjunto de la población, a las familias y a aquella juventud que hoy no tiene trabajo y se le hace cada vez más difícil conseguir un trabajo en condiciones.

Desde los distintos gobiernos se ve muchísimo esta idea de las pasantías en periodo escolar cuando en realidad es precarización porque no tiene ningún tipo de relación con la currícula y sí con empresas que se benefician con tener estudiantes trabajando sin tener ningún tipo de ingresos. Sí vamos por un programa de primer empleo joven pero con todos los derechos y que

va combinado con el nivel educativo, con mayor presupuesto para la educación, entre otros puntos.

Joana Giménez:

La accesibilidad a la capacitación y a la formación es un punto clave para nosotros. Pero, por otro lado, también reconocemos que en la transformación del modelo productivo hay otra mirada del trabajador y la trabajadora como ser humano y que busca la integralidad del proyecto en el sector del trabajo. Es decir, lo que nos atraviesa es no solo la tarea que cumplimos en el sector, sino también todo lo que está por fuera del sector de trabajo que hace a nuestra realidad cotidiana.

Desde esa lógica también estamos revisando el modelo productivo actual que no es claramente el que nos posibilita ser felices. La disputa desde nuestro espacio viene a ser que haya más posibilidad para las mayorías populares, que haya plenitud en accesos y que esto lo que garantice sea una vida plena y feliz.

¿Qué tipo de representación gremial se necesita hoy en día? ¿Se pueden pensar en nuevas formas de organización?

Mariana Sidoti Gigli:

Sin dudas. Estamos muy peleados los laburantes en general con la palabra sindicalismo. Es necesario revalorizar el rol de trabajadores de cada uno y eso va a ir construyendo espacios donde podamos pelear cuestiones sindicales sin necesidad de ser un referente sindical o un delegado.

Hay algo que me gustaría mencionar y es el tema de la plata. Vos te sentás en la mesa de una redacción o en la mesa de una oficina del Estado y preguntás cuánto cobran y todos se ponen rojos. A todos les da vergüenza hablar de plata. Nadie sabe cuánto gana el compañero porque es algo que da pudor, pero mientras uno no lo sepa nunca va a saber cuánto exigir. Hay que patear el tablero con esas convenciones que nos han sido heredadas y así generar espacios que nos sean enriquecedores.

Celeste Fierro:

Primero es discutir la representación gremial que hoy existe; lamentablemente la última semana los hemos visto reunirse a muchos de ellos con representantes del imperialismo yanqui, que es el imperialismo que nos sofoca a los trabajadores del resto del mundo con ajustes permanentes, con el saqueo.

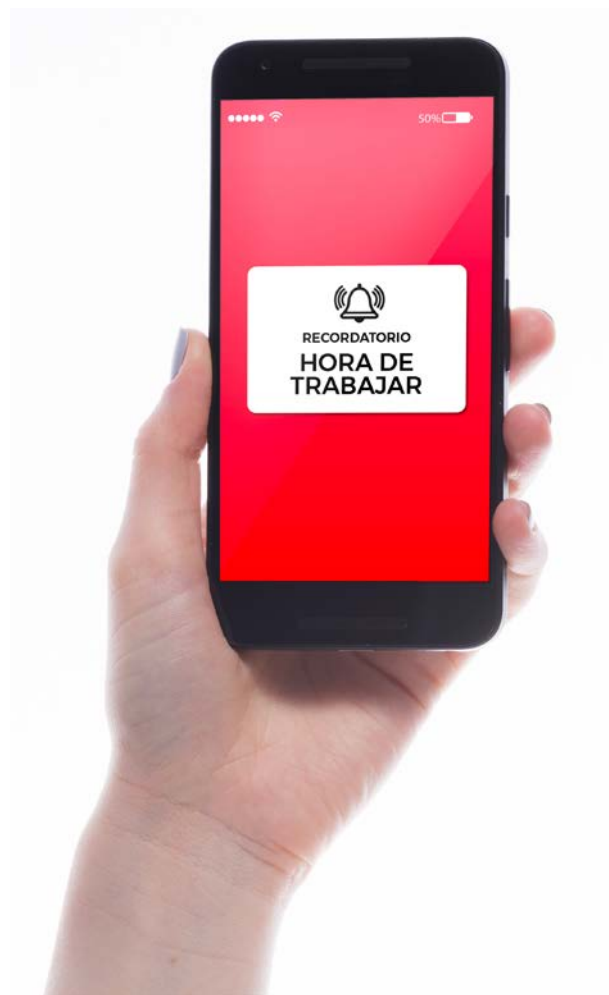
Y, después, creo que es necesario volver a instalar la necesidad de fortalecer los gremios desde abajo con la participación real de los trabajadores y los trabajadores, que se discuta en asambleas. Siempre planteamos la necesidad de que sean los dirigentes quienes tengan que ir a los lugares de trabajo a poner la cara, que sea por dos mandatos y vuelvan a trabajar. Basta de dirigentes eternos que no representan realmente lo que hoy vive y sufre una trabajadora y un trabajador. Tiene que ser combinado.

Y hay mucha experiencia fundamentalmente en la juventud que empieza a participar en estos ámbitos para organizarse desde abajo, siempre defendiendo los sindicatos que tienen que ser completamente independientes de todos los gobiernos, porque es ahí donde radica la independencia para poder pelear con claridad por todos nuestros derechos.

Joana Giménez:

Es el sindicato, pero es la transformación del modelo sindical también, que siga estando a la altura de las necesidades y de lo que quiere la clase trabajadora y hacia dónde camina la clase trabajadora.

El sindicato tiene que estar a la altura y tiene que poder visionar el proyecto que sea el más conveniente y



el más necesario para la clase. Mientras cumpla esas expectativas, que es a través de la democracia, a través de la asamblea y a través de la participación de todos los afiliados, puede seguir siendo la representación de la clase.

Si eso no sucede quizás en algún momento quede ca-

duco. Pero en esta instancia, construyendo el nuevo modelo sindical al que estamos apuntando las mujeres, las diversidades, las disidencias y todo el colectivo de compañeros, hay una fuerte avanzada a que nos sigue representando, sigue siendo parte de nuestro proceso de organización y nos sigue convocando a transformar la realidad de nuestros compañeros ●



Celeste Fierro

**Movimiento Socialista
de los Trabajadores**



Mariana Sidoti Gigli

**Sindicato de Prensa
Bonaerense**



Joana Giménez

**Juventudes de la
CTA Autónoma**



DE LA **COMARCA**
EDICIONES

www.editorialdelacomarca.com.ar
editorialdelacomarca@gmail.com

IPID INSTITUTO POR LA
IGUALDAD Y LA DEMOCRACIA

Calle 7 N 1429, La Plata
Buenos Aires, Argentina
+54 9 340 744 7500

Boric:

Viaje al centro de la moderación

Tras la contundente derrota en el plebiscito constitucional, el presidente Gabriel Boric impulsa un nuevo itinerario constituyente de carácter menos asambleario; en paralelo, profundiza el carácter moderado de un gobierno ambivalente que, a modo de ejemplo, procura cuidar a los océanos a la par que guerrea a la comunidad mapuche

Por Emiliano Guido



Foto Marcelo Hernandez para Getty

El presidente Gabriel Boric aprovechó su participación en la Asamblea General de Naciones Unidas para realizar reuniones bilaterales en un tono político "afectuoso" con sus pares de España y Canadá: Pedro Sánchez y Justin Trudeau. Con am-

bos mandatarios, parte del staff del norte global, el ex dirigente universitario ha construido un buen vínculo porque, aduce, cumulan con su visión a favor de un desarrollo económico con equidad social y protección ambiental.

A la par que Boric visibiliza su sintonía política con gobiernos de países desarrollados, el joven dirigente -cuyo rostro vistió la portada de la elitista revista Time, quien catalogó a Boric como "el rostro de la nueva izquierda"- fue el único mandatario

integrante de la denominada “nueva ola progresista” que no condenó el intento de magnicidio contra la vicepresidenta Cristina Fernández. Besos y abrazos con Sánchez y Trudeau, silencio para Cristina.

A su vez, Boric utilizó el escenario de la ONU para dar su parecer a los medios internacionales sobre el estrellado proceso de reforma constitucional. “Algunos han querido ver el resultado del plebiscito como una derrota oficialista. Nunca un gobierno puede sentirse derrotado cuando el pueblo se pronuncia. El resultado es la expresión de una ciudadanía que demanda cambios sin poner en riesgo sus logros presentes”, interpretó en su habitual tono político, sensible, medido, progresista.

Recapitulando, el plebiscito de salida que puso en consideración el proceso constituyente chileno fue rechazado el domingo 4 de septiembre de forma contundente: el 62% de los electores dijeron no al texto consensuado en la convención para reformar la actual Carta Magna, implantada durante la dictadura de Augusto Pinochet. Rápido de reflejos, el presidente Boric anunció, apenas se oficializaron los resultados, que la coalición gobernante pondría en marcha un nuevo “itinerario constituyente”; aunque, esta vez, a diferencia del frustrado intento de reformas, donde tuvieron voz y voto ciudadanos independientes o movimientos sociales de sesgos autonomistas, la propuesta del Ejecutivo es que el próximo debate sea direccionado por partidos políticos con representación parlamentaria.

La derrota de la opción “Apruebo” estuvo asentada en circunstancias puntuales: el voto obligatorio, al movilizar a toda la población, expuso el desacuerdo de “la mayoría silenciosa” con una convención que deseaba transformar sin matices la ley suprema pinochetista en una arquitectura legal de vértices plurinacionales, feministas y ambientalistas;

además, durante el proceso de debate un sector moderado del oficialismo decidió marcar posición propia y apoyar el voto “Rechazo”; de ahí, que Boric haya decidido reorganizar el gabinete ministerial para dar lugar a cuadros provenientes del centro político.

El periodista Gerardo Szalkowicz apunta que la derrota constituyente impacta en el escenario nacional, donde la derecha siente que comienza a recuperar la autoestima: “El aluvión de votos no fue para bancar el legado pinochetista sino en desacuerdo con este proyecto de Constitución redactado. Sigue ahora una maratón de negociaciones y roscas por arriba para definir el mecanismo de un próximo proceso constituyente, pero ahora con las fuerzas populares debilitadas y desmovilizadas, un gobierno desconcertado y una derecha envalentonada que clavó un nocaut y pasó a la ofensiva luego de tres años de puras derrotas”.

Andrés Valderrama, integrante del comité científico de la Revista Iberoamérica Social, agrega en un artículo publicado en el portal regional ALAI que el heterogéneo campo popular chileno - donde tienen voz y voto la moderada coalición de gobierno, los socios en disconformidad del Partido Comunista y la central sindical CUT, y la izquierda silvestre autogestiva- no tuvo en cuenta la vigencia de la “subjetividad neoliberal” en la ciudadanía: “Si bien es innegable la importancia de construir un Estado Plurinacional, Regional, Ecológico y Feminista, como la instalación de una Democracia Sustantiva, creímos torpemente que el sujeto neoliberal sería cosa del pasado”.

TURQUESA ESPERANZA

El 12 de septiembre la Cámara de Diputados aprobó la prórroga, por séptima vez, del Estado de excepción en la zona de la Araucanía,

donde la comunidad mapuche es un actor político y social relevante. De esa manera, la coalición prolonga la política coercitiva que ha tenido el Estado chileno en las últimas décadas para intervenir una zona del país donde el desarrollo económico entra en colisión con la visión ancestral de los pueblos originarios. El gobierno aclara que la política de militarización solo busca blindar la libre circulación en “carreteras y rutas”; y que el Estado de excepción no se establece tierra adentro, de una manera más asertiva, como reclama la oposición.

La mencionada continuidad en la agenda mapuche se contrapone con una ruptura gubernamental con la que Boric procura establecer una marca de gestión: su preocupación por el resguardo medioambiental con una salvaguarda que lo destaca con respecto a otras administraciones de sesgos ecologistas; es decir, el interés de Boric por generar marcos de cooperación global para proteger a los océanos, la denominada “diplomacia turquesa”.

“Boric apuesta por una política externa promotora del multilateralismo, emprendedora, feminista y turquesa. La protección del medioambiente terrestre y de los ecosistemas marinos que comprometió a la cartera de Exterior durante el segundo gobierno de Bachelet también será liderado desde marzo por la nueva canciller, Antonia Urrejola”, explica un artículo publicado por el diario La Tercera.

El color turquesa implica la conjunción de la agenda verde, protección del recurso tierra, y de la agenda azul, protección del recurso agua. Quizás, ese color, de tonalidad suave y atractiva, evidencie la distancia política que separa al actual Boric del joven dirigente estudiantil de verba encrespada, intensa, roja ●

MI VIDA VA PERDIDA DICE LA AUTORIDAD

Desde los pueblos saqueados de todo el mundo brotan las masas migratorias que huyen del desamparo: de acá me voy como sea. Construcción del migrante ilegal como problema, imposiciones y consecuencias. La “buena” y la “mala” inmigración para impartir políticas desiguales.

Opinan: Maura Brighenti (doctora en Ciencias Políticas de la Universidad de Bologna (Italia), docente en la Universidad de San Martín) y Ana Mallimaci (doctora en Ciencias Sociales, Magister en metodología), especialistas en migraciones.

Por Rubén Fernández Liso



Se calcula que el 1% de la humanidad fue forzada a huir de su hogar para salvar sus vidas . Foto ACNUR

Y así pueden morir asfixiados en un camión que la única frontera que les hizo cruzar fue la de la muerte, o baleados cuando intentan traspasar los alambrados o los muros que construyen los países que prohíben su ingreso, o ahogados en el mar

ante el naufragio de las frágiles naves que abordaron, o en campos de refugiados. Las más diversas y dolorosas formas de la muerte acechan a los migrantes. Algunos la llaman necropolítica: unas vidas tienen valor y otras no.

A fines de 2021, el número de personas desplazadas por las guerras, la violencia, la persecución y las violaciones a los derechos humanos ascendía a 89,3 millones. Según ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, esa cifra se duplicó en

los últimos diez años.

“En la última década, las cifras han incrementado cada año”, expresó Filippo Grandi, Alto Comisionado de la ACNUR. “Si la comunidad internacional no se une para emprender acciones que permitan atender esta tragedia humana, o bien, para resolver conflictos y encontrar soluciones duraderas, esta terrible tendencia continuará”.

Pero la comunidad internacional no se une para atender esta tragedia humana, es más, la agudiza a cada segundo ejerciendo más violencia e intentando naturalizar neologismos como inmigrante ilegal. Incluso, cuando las personas migrantes logran acceder al “paraíso” se topan con las más diversas formas de discriminación, racismo, vulneración. Mano negra ilegal, canta Manu Chao. Nigeriano clandestino, boliviano clandestino, argentino ilegal.

Así le sucede a Claudio Rigazzi quien hace más de veinte años ingresó como turista a Estados Unidos para trabajar en la construcción. Vive en New Jersey y desde que llegó, no puede salir del país de la libertad. Es un trabajador experto y bien pago, pero nunca pudo volver a Argentina y su Mendoza natal, ni visitar ningún otro país: no puede porque todavía es un inmigrante ilegal y si sale, no podrá volver a entrar e incluso perdería todos los derechos a los que accedería si dentro de un par de años obtiene una Green Card. “Lo que más me gustaría es encontrarme con la familia, con los amigos, con mi tierra.” Se emociona y llora.

Maura Brighenti afirma de modo categórico para Malas Palabras que estas imposiciones a los migrantes son “producto del racismo.” Maura es doctora en Ciencias Políticas de la Universidad de Bologna (Italia), docente en la Universidad de San Martín y experta en el tema migraciones. Ella destaca que estos comportamientos son el producto de una colonialidad que continúa hasta nuestros días: “Si bien hoy no hay un colonialismo formal, no tenemos virrey, sí tenemos relaciones coloniales. Es un racismo muy fuerte que



La guerra en Europa podría convertirse en la mayor crisis de refugiados de Europa en lo que va de siglo. Foto ACNUR

tiene motivaciones muy evidentes en este sistema capitalista, que es poner barreras entre unos y otros, es poner una gran parte de personas en condiciones de no poder moverse o de tener que aceptar cualquier tipo de condiciones de trabajo o de explotación para que el capitalismo las tolere.”

Maura migró de Italia hacia Argentina donde consolidó una familia y hoy vive en una pequeña comunidad en las afueras de La Plata. Asegura que ser una migrante europea le brinda privilegios como la libertad de movimiento pero reconoce que muchos migrantes que llegan desde América Latina o África no gozan de los mismos derechos. Maura considera que tenemos que poner en discusión este modo de vida imperial y cuenta que además de la red de amistades que pudo construir, lo que la convenció de quedarse en la Argentina fue el hecho “de que en Europa hay una crisis hace ya muchos años, es un lugar donde no se pueden imaginar alternativas, mientras que acá hay una creatividad popular mucho más extendida. Hay una creatividad popular que hoy le está faltando a Europa para pensar otro camino.”

Esta Europa sin alternativas y en guerra agudiza las restricciones a la migración y construye más campos de refugiados. La crisis es inculcable: inflación, pobreza, trabajo pre-

cario, migraciones desesperadas. Informa ACNUR que más de 3.000 personas murieron o desaparecieron el año pasado para alcanzar Europa mientras intentaban cruzar el Mediterráneo. La Agencia de la ONU para los Refugiados también denunció el creciente número de incidentes de violencia y graves violaciones a los derechos humanos de personas refugiadas y migrantes en varias fronteras europeas, muchos de los cuales han provocado trágicas pérdidas de vidas.

Ana Mallimaci es doctora en Ciencias Sociales, Magister en metodología y especialista en migraciones y temas de género. Es investigadora independiente del CONICET y considera que “la migración como un problema comienza con las fronteras, con la constitución de los Estados se genera la situación de tener que hacer algo para pertenecer o tener derechos en un territorio. Es una construcción de la modernidad. Esto en la primera ley migratoria de nuestro país no estaba: cualquier persona que venía tenía derechos, y no había que hacer ningún trámite para tenerlos. Salvo el de votar y ser elegidos, porque la ciudadanía política se restringía a quienes habían nacido acá.” La científica agrega que “la migración como un problema es un efecto de las políticas restrictivas. Antes no había problemas con los desplazamientos, esas mismas políticas son

las que crean el problema.” A esto, Mallimaci suma que: “Hoy estamos viendo en Latinoamérica situaciones que antes sólo se observaban sobre todo en las fronteras del Norte global: la frontera de México y EE.UU., las fronteras de Europa con África y hacia el Oriente. En nuestro país todavía no se ven esos grados de violencia pero hay países en Latinoamérica como Chile, Perú o Colombia donde se comienzan a observar fenómenos de mucha violencia. Por eso cada vez más gente habla de la necropolítica o la política de la muerte en la gestión de las fronteras o de las personas migrantes.”

Un informe de la ONU sobre migración estimaba que hasta junio de 2019 el número de migrantes internacionales era de casi 272 millones en todo el mundo, 51 millones más que en 2010. Casi dos tercios eran migrantes laborales. Los migrantes internacionales constituían el 3,5% de la población mundial en 2019, en comparación con el 2,8% en 2000 y el 2,3% en 1980.

Otra cuestión discriminatoria que señala Mallimaci es lo que se llama “buena migración”, o sea, la que cumple con los requisitos de las políticas de restricción y la “mala migración.” Estos prejuicios se dan incluso en nuestro país donde tenemos una política de migración muy igualitaria –sobre todo para las personas que nacieron en países del Mercosur y asociados-, que es bastante abierta, pero ese discurso de que hay una

migración mejor que la otra está muy instalado. Por ejemplo, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (CABA) hizo un montón de programas que son para personas con ciertas calificaciones o para beneficiar a venezolanos y venezolanas, que en esa estratificación aparecen como más deseables que otros o más víctimas que otros. Uno tiene que demostrar que es una víctima o demostrar que tenés estas calificaciones si no, no merecés ingresar a un país y tener derechos como cualquier ser humano. Es terrible cuando uno lo piensa en términos filosóficos pero lo tenemos tan naturalizado que se filtra todo el tiempo.”

La espera vital es otra terrible experiencia que deben padecer las personas que están esperando la ciudadanía o algún otro papel que les permita ser. En la Argentina, incluso cuando había políticas más restrictivas como la llamada “Ley Videla” –explica Mallimaci-, el estado no tenía una política de expulsión activa como tiene EE.UU. pero “eso cambió en el gobierno de Macri, un cambio en la tradición de la política migratoria argentina que pretende generar la relación de la migración con la delincuencia, pero no de cualquier migrante, cuando estas personas hablan de migración como delincentes están pensando en personas que vienen de distintos orígenes que pueden ser Bolivia o Paraguay, pero nunca un inmigrante europeo. Nuestro país mantiene un sentido común de aceptación de la migración pero

al mismo tiempo existe un profundo racismo respecto a los “malos migrantes” y ¿quiénes son esos malos migrantes que no encajan en ese estereotipo? Son los migrantes latinoamericanos. Es un profundo racismo que afecta a migrantes y también a argentinos y argentinas con esos ‘cuerpos marrones’, como dicen ahora.”

En este sentido, Maura Bringhen ti agrega que la migración ilegal es utilizada para disciplinar el mercado de trabajo: “En Europa hay una política muy fuerte de deportaciones del inmigrante ilegal pero al mismo tiempo hay un uso masivo para determinados tipos de trabajos, por eso, asegurar esta ilegalidad permite explotar a estas personas y al mismo tiempo ampliar la precarización del trabajo en general. Esto también lo podemos ver cada vez más en América Latina donde crece la mano de obra barata que proviene de la migración y no cuenta con los derechos de otros trabajadores. Esta migración ahora es moneda corriente en países como Ecuador, Colombia o Chile. El concepto de migrantes ilegales es un concepto que viene claramente con el neoliberalismo, que se agudiza en los años noventa, en clave de precarizar aún más el mercado de trabajo a través del uso de la figura del migrante ilegal.”

La calamidad a la que están empujando al mundo es evidente y mensurable: salarios a la baja, aumento de la pobreza, incremento de las

Foto ACNUR



deudas externas soberanas en los países proveedores de materias primas y recursos naturales. La concentración de la riqueza es obscena y exhibicionista. Como infirió el ministro de la Corte Suprema Carlos Rosenkrantz, actuando como vocero de los dueños de todo: donde existe una necesidad hay un negocio. ¿Es, sencillamente, puro desprecio por lo humano?

Del total de migrantes un 48% son mujeres y se estima que 38 millones son niños. Tres de cada cuatro migrantes está en edad de trabajar. Asia acoge alrededor de 31% de la población migrante internacional, mientras que el dato para el resto de los continentes se reparte así: Europa 30%; las Américas 26%; África 10%; y Oceanía 3% [datos recogidos del Portal de Datos Mundiales sobre la Migración].

El infierno del Dante convive con las caravanas de migrantes que desde Centro América procuran llegar hasta Estados Unidos. Viajan a pie con sus hijos en brazos y todas sus pertenencias sobre los hombros. Escapan del desastre, aunque tengan que huir al destierro. Saltar de la sartén de los pueblos devastados al fuego de servir a los opresores. Cualquier cosa es mejor que morir de hambre, sumado a la falta de porvenir.

En este sentido, Maura Brighenti propone otra mirada sobre la migración: "Creo que no hay que mirar a las migraciones solo desde el punto de la

violencia o desde el punto del despojo porque en alguna forma puede significar una revictimización de la propia persona que migra, ya que podemos quitarle una subjetividad o una posibilidad de reconstruirse la vida en otro lugar. Yo soy italiana y milité muchos años con los migrantes en Italia y muchos te decían razones de todo tipo por las que migraban, seguramente había una razón económica, pero también había un espíritu de aventura, ganas de cambiar de lugar, ganas de mayor libertad, jugar al fútbol, había muchas razones diferentes. Había un fuerte impulso subjetivo hacia una vida mejor. Creo que es muy importante escuchar estas voces para poder mapear, cartografiar los itinerarios de las migraciones desde el punto de vista de las propias personas que migran."

Además, indica que la figura del migrante ilegal no es una figura permanente: puede ser ilegal en un momento y legal en otro momento, ya que la inclusión y la exclusión cambian todo el tiempo, se modifican según lo que el capital requiere en un determinado momento. Lo mismo sucede con la deportación: en un momento se deporta muchísimo más que en otros. A veces se deportan migrantes de algunos países y es también una cuestión geopolítica. Son cuestiones que se adaptan a las condiciones de sobrevivencia que el capitalismo requiera en uno u otro momento.

Es muy violento todo lo que sucede en las fronteras, en las zonas de fron-

teras, con los muros, con policías que disparan, eso es muy violento, pero existe una tendencia a la espectacularización de toda esa violencia que nos acostumbra a naturalizarla y de alguna forma normalizar también la impunidad. Esa espectacularización, un fetichismo casi de la frontera, de toda esa forma violenta también sirve para seguir multiplicando la frontera y seguir aplicando aún más la violencia. Frontera y violencia que son necesarias fundamentalmente para asegurar que haya trabajadores en condiciones de ser explotados más que otros. "Esta violencia contra los migrantes –concluye Brighenti–, muestra un neoliberalismo que se vuelve cada vez más terminal, más en crisis, que requiere cada vez más sacrificios para poder seguir su curso."

Algunas veces se escucha por ahí que los conquistadores, como acto postrero, roban el alma de los pueblos conquistados: les aniquilan el ser, su historia, sus costumbres, sus culturas. Y los transformaban en migrantes desesperados, al servicio de la conquista.

En este contexto se torna imprescindible pensar en una nueva generación de derechos humanos que permitan incluir a los migrantes. Hay que convertir los movimientos de solidaridad hacia los migrantes en un nuevo movimiento y una nueva consigna política para modificar la realidad: ningún ser humano es ilegal ●



“EL DISPARO A CRISTINA FUE UN APRENDIZAJE PARA ALGUIEN QUE TRABAJA CON LA REALIDAD”

Joaquín Polo es realizador visual y acaba de presentar en el Parlamento Europeo “Que tiemble el universo”, un documental que muestra las similitudes entre el avance de las derechas de Latinoamérica y las respuestas de las movilizaciones populares en Argentina, Chile, Brasil y Colombia.

Por Sofía Acosta



Una de las batallas más difíciles de dar contra los grupos de derecha es la cultural. Horas de contenido que refuerzan estereotipos de toda índole, sumado al blindaje mediático, forman parte del entramado de las élites de poder: todxs vemos lo mismo, a la vez, bajo una falsa libertad de elección.

Joaquín Polo, realizador audiovisual egresado de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y especializado en la UNAM (México) viene a realizar un aporte para el lado de los progresismos con el reciente estreno de “Que tiemble el universo”, un documental acerca de la resistencia de los movimientos populares en América Latina frente a la embestida neoliberal.

El corto, que lleva por título una frase del trapero Trueno, reúne material de archivo - y propio- sobre discursos de odio, medios de comunicación, fake news y revueltas populares en Argentina, Chile, Brasil y Colombia. Malas Palabras dialogó con el cineasta sobre este estreno

y de cómo entiende a la herramienta audiovisual para la transformación de la realidad.

¿Cómo pensás la herramienta documental audiovisual en el momento que estás trabajando en un proyecto como este?

Siempre uno piensa que las imágenes que estás filmando hoy o los materiales que estás haciendo van a ser la memoria dentro de algunos años. Eso siempre es algo que me oxigena porque el cine, el documental, siempre es el presente continuo.

La concepción que yo tengo de lo audiovisual es que es como un arma que no dispara balas sino ideas capaces de transformar la mente, de generar una reflexión y llamar a la acción, al debate y despertar conciencia.

Lo concibo como una herramienta y un medio para algo. El momento más importante es cuando la pantalla se pone negra, la reflexión de lxs espectadores, las preguntas, las emociones. Y estamos trabajando con un momento vivo que es la realidad.

¿Cuál es la reflexión que a través “Que tiemble el universo”?

Hubo una reflexión primera de mostrar cómo operan los grupos concentrados de poder en Latinoamérica con la pata mediática, judicial y económica. Un conglomerado de poderes actuando en conjunto. Y cómo a ese poder se le puede hacer frente con mucho trabajo, organización, unidad, desde el campo de la política. Es

una pelea completamente desigual pero hay una idea reflexiva de que a esas batallas hay que darlas, y que son necesarias para avanzar. Hay una necesidad de construir más espacios para mostrar esta otra verdad, esta otra cara que no está contada por esos medios concentrados que están en manos de la derecha, que son los que fijan agendas, forman opinión. Y tenemos que entrar en ese territorio para ir ganando pequeños escalones en esa lucha.

En el documental aparece la imagen de intento de magnicidio a la vicepresidenta argentina, Cristina Fernández ¿cómo hicieron para incluirla siendo un acontecimiento tan reciente?

El documental ya estaba cerrado hacía pocos meses. Lo único que se agregó fue el disparo y el intento del magnicidio pero quedó sumamente atado e imbricado a todo lo anterior, el lawfare, las fake news, y un montón de cuestiones que hicieron que ese suceso sea casi una reacción lógica, buscada por esos medios concentrados, directa e indirectamente. Fue muy simple. De hecho ya tenía a las mujeres y los hombres gritando "¡muerte a Cristina!". No es que lo agregué después. Fue simplemente meter el disparo. Y la verdad es que ese momento fue un aprendizaje para uno que trabaja con la realidad, de ver lo viva que es la materia y cuan clarificante puede ser ponerla disponible y junta y darle una forma nueva para exponerla.

El intento de magnicidio a Cristina fue el 1 y yo el 5 tenía que presentarlo. Les dije a quienes estaban en la parte de edición, "este fin de semana no se duerme". No podía ir al Parlamento Europeo a mostrar la realidad latinoamericana sin llevar esto. Valió la pena el último esfuerzo.



Hablando del primer estreno del documental en el Parlamento Europeo, invitado por el partido Podemos ¿Cómo nació tu relación con este espacio político?

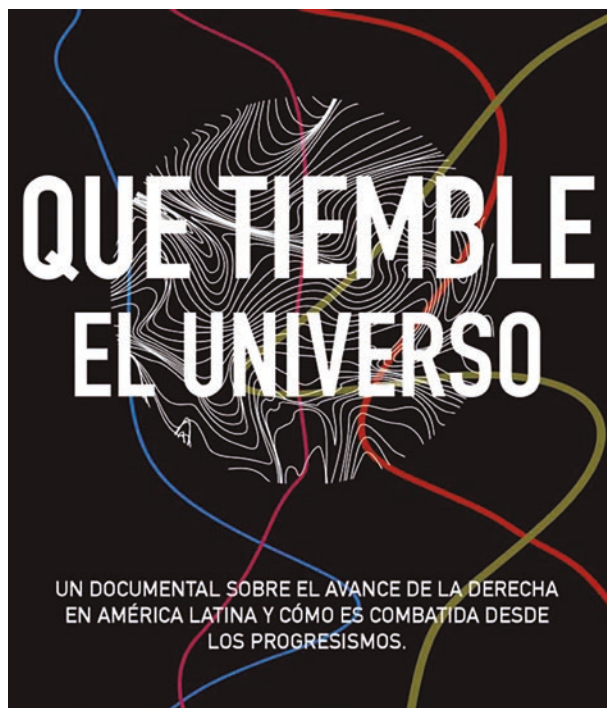
Desde los inicios de Podemos, seguí todo muy de cerca y me formé con Antoni Gutierrez Rubí, que fue asesor comunicacional del partido. Ahí comencé a entender la cuestión transversal y el nacimiento de un partido político novedoso al calor de Los Indignados. En 2018, fue la primera vez que me invitaron al Parlamento Europeo. Hice el Primer Foro de comunicación entre Europa y América Latina y me ayudaron a que vaya gente de Argentina para que contaran lo que estaba ocurriendo durante el macrismo, en momentos que llegaba poca información y se sabía poco por el blindaje mediático de la derecha. Después, a través de Podemos Exterior surgió la invitación de crear el documental para presentar en el Parlamento Europeo.

Lo que impacta al ver el documental es como se repiten los mismos procesos, los discursos de odio y la reacción de los movimientos populares en América Latina...

Si. Los elementos en común, lo fuerte, lo claro de esas relaciones, pero no por una cuestión mía de realizador. Hay un recorte por supuesto, pero hay una claridad de respuesta y de acción concreta que tienen los progresismos latinoamericanos. Después, tal vez los que no conocen tanto, hay como una especie de cuestión que contagia.

¿Considerás que existe una separación entre quienes ejercen lo político y los sectores populares?

Creo que hay una separación en ciertos dirigentes pero en algunos, en otros no. Lo político lo ejercemos todxs de distintas maneras. Asumir ese rol desde nuestros lugares, nuestras profesiones, es muy importante. Y también, entender que todxs somos agentes de transformación. Desde mi trabajo audiovisual, me siento un agente de transformación. Si hablamos de la separación entre la dirigencia y los sectores populares, creo que cuando eso se da, es que hay un quiebre y no es bueno que suceda porque se manifiesta en la calle, en los votos. Por eso es importante que la dirigencia política cuide el vínculo, porque son los movimientos populares los guardianes de los proyectos progresistas, y el motivo por el que a la derecha le cuesta más avanzar ●



Literatura

CHE VOS,

UN AMOR DE CHAT

Tu cruz en el cielo desierto,
de Carolina Sanín Blatt & Ríos, 2021

Por Laureana Cardelino (@todas_lasfiestas)

Todo romance es un espejo del amor divino. Carolina Sanin primero vivió un romance por twitter y después lo escribió en este libro que explora el cruce entre fantasía y fantasma: ante la imposibilidad del encuentro de los cuerpos, el deseo se fortalece en las palabras. La Cruz como el lugar de la pasión, clavada en el cuerpo pero también como el lugar del cruce de donde no se sale igual, porque el amor -virtual platónico romántico- es la mudanza de la identidad propia.

La condición de la distancia ¿une o separa? ¿qué se necesita para la fusión que el eros requiere y anhela? La verdad del amor se esconde detrás de las metáforas y de la literatura, porque este libro es también un cruce de géneros: es tanto novela como ensayo y poesía, tratado amoroso llevado a cabo en chats calientes, explícitos, tuits que la autora de hecho publicó en su cuenta personal. ¿Quién es el poeta chileno del que se enamora esta colombiana? ¿Existe? ¿Es chileno y vive en China? Poco importa si es verdad o si es mentira, el texto es efectivo.

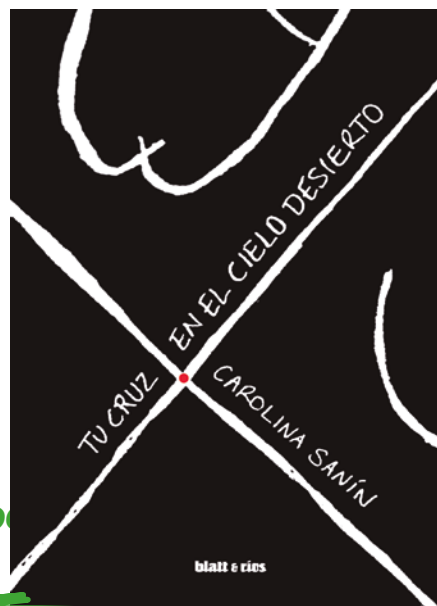
Es la discusión de la escritura autobiográfica: ¿qué es más importante: contar la verdad o la ficción de lo vivido?

Lo que importa, parece decir la narradora/autora, es la verdad del texto. Es un viaje en otra dirección, como los aviones que nunca los conectan, es el fracaso del amor pero es el triunfo de la escritura.

¿Y qué es el cuerpo en las relaciones por redes sociales? El cuerpo del otro no sólo está en la imaginación, sino que no está. El cuerpo es la palabra cuerpo, son las palabras la carne y la vibración del texto es el cuerpo: ella se excita por la buena escritura del otro. Entonces, hacer el amor es un hecho del lenguaje. Escribir reemplaza el contacto sexual de los cuerpos pero no reemplaza el amor ni mucho menos la intimidad, quizás el tema central del libro. Es el amor romántico platónico y actual, con todo lo que ese tipo de amor tiene: celos, autocompasión, frustración, ansiedad, pero también deseo, placer y pasión. Los sentimientos existen, la conexión es real: ¿es posible vivir el amor, pasarlo por el cuerpo, sin que los cuerpos se toquen? ¿sin que los ojos se crucen? ¿sin el tacto, sin olores, sin el calor?

“Es la figura de mi verdad; no puede ser tomado a partir de ningún estereotipo (que es la verdad de los otros).” Eso dice Roland Barthes en Fragmentos de un discurso amoroso, referencia inevitable de esta novela/ ensayo obsesivo en comparaciones literarias donde aparecen Shakespeare, Nerval, Lezama Lima, la Biblia, San Juan de la Cruz, Rulfo, Dante. “El juego, en todo caso, era la lectura” -dice Carolina- por eso es hermoso entrar en este relato, porque nuestro lugar de lectores también es fantasmático.

El deseo y la pasión no están dirigidas a un cuerpo sino a una lengua. Desencanto, la huella del amor. Las palabras producen cosas en el cuerpo de quien lee. ¿No es ese acaso un destino divino para un chat y para un libro?



¿QUE MIRASÁS?

Cine

A TAXI DRIVER: LOS HÉROES DE GWANGJU (2017)

Por Edu Guzman (@soloencine)

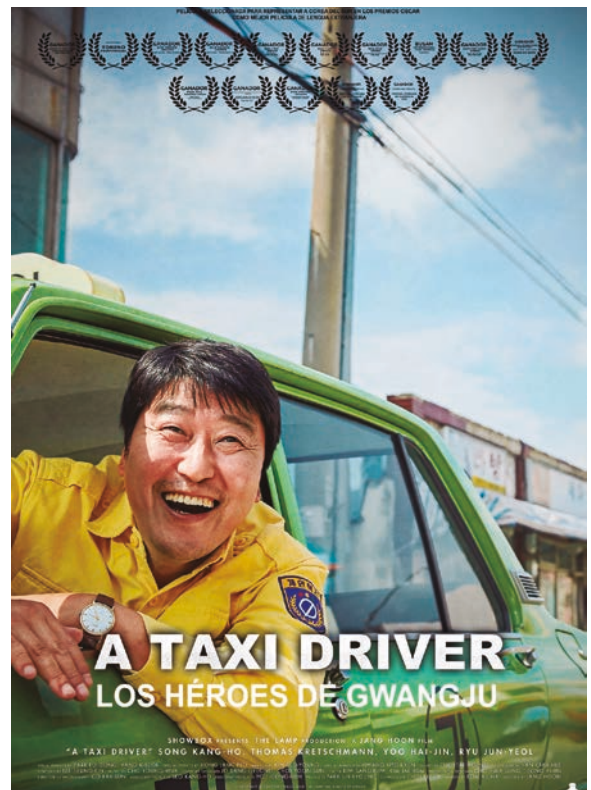
Primavera de 1980, Seúl, Kim, un taxista, se topa con una manifestación de estudiantes que interrumpe el tránsito. Molesto por el trastorno ocasionado, se pregunta si van a la universidad solo para hacer protestas y comenta que sería bueno que trabajaran bajo el sol abrasador de Arabia Saudita porque así reconocerían lo grande que es su país. Mientras se aleja del lugar, aparece la policía para reprimir a la concentración. A él no parece importarle. Así comienza A Taxi Driver: Los héroes de Gwangju, del director Hun Jang.

Kim es viudo, tiene una hija preadolescente y problemas de dinero. Durante un almuerzo escucha que un colega va a llevar a un pasajero de Seúl a Gwangju, una localidad no muy distante y se las ingenia para robarle el viaje que significa un buen dinero. Lo que Kim desconoce es que su pasajero es un periodista alemán que quiere tener testimonios e imágenes de la dura represión que la dictadura coreana está perpetrando allí contra quienes protestan contra la dictadura que gobierna el país. Pese a su reticencia inicial, no se podrá quedar al margen de los eventos dramáticos que suceden a su alrededor. Su compromiso será el de intentar escapar con el reportero para que lo que allí está ocurriendo sea revelado al mundo.

Basada en hechos reales, la película sucede en los años de la dictadura de Chun Doo-hwan y más específicamente en los episodios (poco) conocidos como La masacre de Gwanju. Entre el 18 y el 27 de mayo de 1980, las fuerzas militares atacaron a

manifestantes civiles que protestaban con consignas de democratización. Las fuentes oficiales señalan que hubo alrededor de 200 muertos, aunque la población insiste en que fueron al menos dos mil. El resto del país no sabía qué era lo que estaba pasando en esta ciudad ya que la prensa estaba cooptada por el gobierno, y los caminos de acceso estaban cerrados. La intención era ocultar lo que estaba sucediendo para que en otras ciudades no se unieran al movimiento.

Protagonizada por Son Kang-ho, (Parasite, The host), A taxi driver es un potente drama testimonial narrado a partir del despertar de Kim a la realidad política en la que vive. Es también una película de amistad y solidaridad, que pese a la oscuridad de los sucesos relatados, encuentra lugar para el buen cine de suspenso y acción y para celebrar las acciones valerosas de personas comunes en circunstancias excepcionales.



DOS #CINE #PELÍCULAS #TAXIDRIVER #LOS HÉROES DE GWANGJU #RECOMENDADO #CINE #RECOMENDADO

“Parece que lo fundamental no es la felicidad o la vida humana, sino la acumulación”



Pepe Mujica. Foto Telam

El ex presidente uruguayo habló a la juventud entera con su participación en la Cumbre Climática de las Juventudes Latinoamericanas. Lo hizo desde su casa, a través de un mensaje grabado. Transcribimos su discurso completo.

Nuestra civilización con sus valores, donde al parecer triunfar es volverse rico, ha puesto un émbolo formidable al desarrollo de la ciencia y de la tecnología: ha multiplicado la productividad y nos ha dado algunas maravillas. Vivimos 30 o 40 años más que hace un siglo, y eso es formidable. Pero una misión que hay atrás nos ha condenado a que nuestros procesos depreden permanentemente este barquito, nuestro planeta tierra, por el cual navegamos. Y corremos el riesgo ahora por exceso de despilfarro de transformarlo en un gigantesco sartén para freír muchas formas de vida, entre las cuales está la nuestra.

De seguir como estamos caminamos a un holocausto ecológico, pero el problema ecológico tiene una base: el tipo de civilización depredadora que hemos desarrollado, donde los valores económicos están por encima de todo. De construir porque-ría con obsolescencia programada para seguir teniendo que consumir y gastar, y gastar, y gastar...Y gastar tiempo de vida para hacerlo, y gastar materias primas, saqueando la naturaleza. Y multiplicando la energía

desperdiciada que termina calentando el planeta.

No es que no existan medios para vivir. Tenemos que cambiar los parámetros de nuestra civilización.

Vivo en un pequeño país de 3 millones y medio de habitantes que importa 26 millones de pares de zapatos, ¡ni que fuéramos ciepiés! Eso da una idea de un pequeño país no desarrollado, el grado de despilfarro que nos impone la vía crucis económica en la cual vivimos.

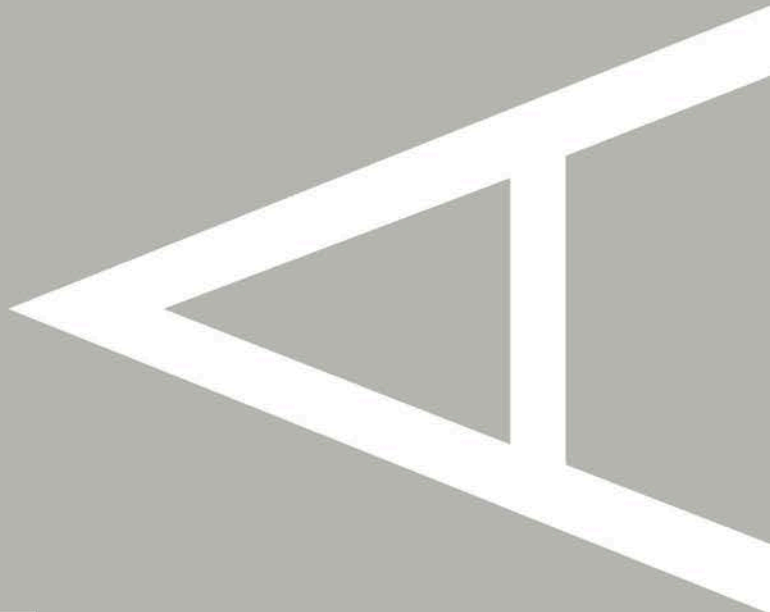
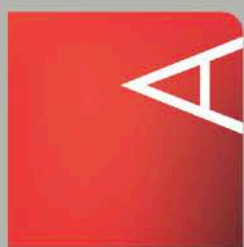
Queridos jóvenes, hay que revisar nuestra cultura, la obsolescencia programada. Cada producto que se hace debe estar concebido cómo se recicla. Y debe incluir parte del reciclaje. Para que el reciclaje no sea una actividad de gente pobre y olvidada que desesperadamente lucha para vivir, Sino que sea una función pensada y planificada desde el primer momento que se gesta un producto.

Vale que las cosas cuesten el doble o el triple, pero duren mucho más y tengan una afinidad útil. Cuánta basura, cuánta riqueza, cuánto esfuer-

zo humano, cuántas cosas tiramos desperdiciando energía y esfuerzo humano.

Parece que lo fundamental no es la felicidad humana o la vida humana, sino la acumulación. Hay que discutirlo. Y la esperanza que queda está en ustedes, que tengan la capacidad de llamar a la realidad a los gobiernos. Porque en el fondo la crisis ecológica existe por debilidad política, y solo las decisiones políticas pueden cambiar la realidad; pero tienen que tener el coraje de enfrentar intereses económicos y en el fondo también amparar un cambio cultural en el cual estamos inmersos.

Hasta siempre, ¡suerte! por ustedes, pero sobre todo por los que deben de venir luego de nosotros ●



CANAL ABIERTO

PERIODISMO DE ESTE LADO



canalabierto.com.ar

[f /CanalAbierto](https://www.facebook.com/CanalAbierto) [yt /canalabiertoar](https://www.youtube.com/channel/UC...) [yt /CanalAbierto](https://www.youtube.com/channel/UC...) [@canalabierto](https://www.instagram.com/canalabierto)

